



**Estudio de investigación sobre el sexismo  
*interiorizado* presente en el sistema de creencias  
de la juventud y adolescencia de ambos sexos y  
su implicación en la prevención de la violencia  
de género en el contexto de pareja.**

## INDICE

<b>1. PRESENTACIÓN</b>	<b>4</b>
<b>2. EL PROYECTO DETECTA</b>	<b>7</b>
2.1. Objetivos del trabajo de investigación	7
2.2. Variables consideradas en el estudio	8
<b>3. UN INSTRUMENTO PARA LA RECOGIDA DE INFORMACIÓN. EL CUESTIONARIO</b>	<b>12</b>
<b>4. CRONOLOGÍA DEL PROYECTO</b>	<b>15</b>
4.1. Establecimiento de las líneas maestras, diseño y elaboración del cuestionario	15
4.2. Preparación del material, reclutamiento de colaboradores-encuestadores y selección de municipios e institutos	15
4.3. Trabajo de campo	16
4.3.1. <i>Primera recogida de información</i>	16
4.3.2. <i>Segunda recogida de información</i>	17
4.3.3. <i>Tercera recogida de información</i>	17
<b>5. LA RECOGIDA DE DATOS. LA MUESTRA Y LA APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO</b>	<b>18</b>
<b>6. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS Y PRIMERAS INTERPRETACIONES</b>	<b>20</b>
6.1. Datos acerca del entorno sociofamiliar y cultural de los participantes	22
6.2. Cómo entienden e interaccionan con la realidad social los jóvenes del estudio respecto a la relación entre hombres y mujeres	34
6.2.1. <i>Atribución de características, funciones... por el simple hecho de ser hombre o mujer</i>	38
6.2.1.1. <i>Atribución sexista de Cualidades</i>	44
6.2.1.2. <i>Asignación sexista de Roles (funciones)</i>	48

6.2.1.3. <i>Concepción sexista del reparto de autoridad y poder en el contexto de pareja</i>	53
6.2.1.4. <i>Conceptualización arbitraria del problema de la violencia de género (hacia la mujer)</i>	56
6.2.2. <i>Comportamiento ante las manifestaciones de abuso o maltrato hacia la mujer</i>	61
6.2.3. <i>¿Qué expectativas de pareja y proyecto de vida tienen los jóvenes de nuestro estudio?</i>	65
6.2.3.1. <i>Expectativas de pareja</i>	67
6.2.3.2. <i>Proyecto de vida</i>	70
6.2.4. <i>Percepción de abuso</i>	74
6.2.5. <i>Conceptualización de la homosexualidad masculina y femenina</i>	79
<b>7. A MODO DE SÍNTESIS</b>	<b>84</b>
<b>8. ANEXO</b>	<b>116</b>

## 1. PRESENTACIÓN

El **Proyecto Detecta** nace de la necesidad de crear programas de prevención eficaces contra el problema de la violencia de género, razón por la que se engloba decididamente en el ámbito educativo en el que pretende ser, por encima de todo, inequívocamente preventivo.

Entendemos por prevención el conjunto de estrategias y actuaciones encaminadas a disminuir, e incluso hacer desaparecer, las múltiples manifestaciones de violencia de género a través de la reducción y eliminación de los **factores de riesgo**, así como del aumento de los **factores de protección**.

Resulta clave, a la hora de diseñar un programa preventivo, seleccionar con precisión y acierto los factores de riesgo y de protección sobre los que se prevé intervenir, pues, de no ser así, podrían desarrollarse acciones preventivas equivocadas que, aún logrando los cambios propuestos, no tuviesen una incidencia directa sobre las causas del problema que se pretende prevenir.

En el caso de la violencia de género, parece que los factores claves de riesgo son los **factores de naturaleza sociocultural** los cuales se concretan en aprendizajes deterministas en forma de modelos de masculinidad y feminidad estereotipados y sexistas. Así, las actuaciones preventivas han de centrarse, en estos sistemas de creencias presentes en niños/as, adolescentes y jóvenes, con la intención de neutralizar los posibles sesgos de corte sexista que con el paso del tiempo puedan haber sido interiorizados por éstos. Tampoco cabe duda de la notable influencia de otros **factores de tipo individual y de historia de vida** (experiencia personal) que, aunque ciertamente no constituyen el origen de este tipo de violencia, cuando se combinan con los factores anteriormente mencionados, se convierten en protagonistas del mismo, incidiendo muy directamente en la forma y severidad en que ésta se manifiesta.

El problema de la violencia se hace patente cuando las y los especialistas se preguntan por los sistemas de creencias que han interiorizado y continúan interiorizando las y los jóvenes en la sociedad actual. De este modo cabe preguntarse: ¿se están aplicando en el ámbito educativo modelos de enseñanza que desmonten la injusta superioridad de un sexo (masculino) sobre otro (femenino), al tiempo que ofrecen modelos de convivencia igualitarios?, ¿es

realmente necesario diseñar acciones formativas de naturaleza eminentemente preventiva? Y si realmente lo es, ¿en qué aspectos concretos es necesario centrar tales intervenciones? En definitiva, ¿cómo piensan y qué aprenden las y los jóvenes de nuestro país respecto a este asunto en sus diferentes estados evolutivos (niñez, adolescencia, juventud)?

Ante este escenario, las y los especialistas interesados en desarrollar actuaciones preventivas se encuentran en numerosas ocasiones con escasa información y conocimientos que guíen adecuadamente su actividad profesional en esta área, lo que les obliga a que determinados programas de intervención se planteen sobre informaciones parciales e incompletas e, incluso a veces, sobre datos procedentes de la observación directa asistemática y personal.

Esta situación de precariedad y provisionalidad documental fue la que impulsó al Área de Prevención de la Violencia de Género de **Fundación Mujeres** en el año 2000, a iniciar una serie de trabajos exploratorios encaminados a conocer, de manera fiable, esta crítica realidad social que permitiera llevar a cabo una planificación rigurosa y objetiva de acciones de intervención de corte preventivo a corto y medio plazo. Con este propósito Fundación Mujeres hace llegar su propuesta al Decano de la Facultad de Psicología de la UNED, el profesor Jesús Martín Cordero, quien a la vista del interés profesional de la propuesta, así como de la trascendencia social acuciante, decide colaborar en el mismo a través de la participación directa de profesores y profesoras de la Facultad pertenecientes a distintos Departamentos: Psicología Evolutiva y de la Educación; Psicología Social, Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos; Metodología de las Ciencias del Comportamiento. Fruto de los anteriores estudios realizados por Fundación Mujeres y de la colaboración con la Facultad de Psicología de la UNED a través de su Decano anterior y retomado con más interés, si cabe, por la actual Decana, la profesora Encarnación Sarriá Sánchez, nace el **Proyecto Detecta**.

En este mismo orden de cosas, cabe decir que el Proyecto Detecta tampoco hubiera sido posible sin la presencia y apoyo económico ofrecido por las numerosas corporaciones autonómicas y administraciones locales (ayuntamientos) que a través de sus diferentes órganos y responsables políticos y sociales (Consejerías y Concejalías de Asuntos Sociales, de Educación, Áreas de la mujer, Áreas de cultura, etc.) mostraron su interés. En concreto, su colaboración se llevó a cabo

facilitando el acceso a los centros educativos de su localidad, así como contribuyendo económicamente en los gastos del estudio, según las posibilidades de cada corporación o ayuntamiento. La relación de ayuntamientos que han colaborado y formado parte del estudio se encuentran citados en el Anexo de este documento.

## 2. EL PROYECTO DETECTA

Iniciamos este apartado señalando que, aunque el sexismo se promueve en ambos géneros, no tiene ni la misma trascendencia ni las mismas consecuencias para ambos, por lo que **este trabajo de investigación se centra específicamente en las manifestaciones sexistas que tienen lugar contra la mujer.**

Dada la continua y permanente aparición de estos hechos contra las mujeres (según un informe presentado por la Red de organizaciones feministas contra la violencia de género, en el año 2004 ciento nueve personas fallecieron en nuestro país víctimas de la violencia de género<sup>1</sup>), este tipo de violencia, la violencia contra las mujeres -y así debe denominarse-, constituye un innegable problema con magnitudes de alcance social. Se trata de un *fenómeno social* que, sin duda alguna, debe ser erradicado de nuestro entorno.

En este estudio, se entiende el sexismo como ***una discriminación que atenta contra la integridad de la persona en sus planos psicológico, físico y sexual por la única razón de pertenecer a uno u otro sexo biológico.*** Desde un punto de vista social, la discriminación se produce simplemente por ser mujer, pudiendo, en su máxima expresión (y de hecho puede fácilmente comprobarse a través de la información que ofrecen los distintos medios de comunicación), causar lesiones irreversibles en cualquiera de los planos señalados e, incluso, la muerte.

### 2.1. OBJETIVOS DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Sin ánimo de ser exhaustivos, ***se pretende conocer y definir los factores de riesgo y de protección clave sobre los que han de basarse e incidir futuros programas y actuaciones preventivas tendentes, a modificar en unos casos y a desarrollar adecuadamente en otros, los sistemas de creencias personales implicados.*** Desde un punto de vista social se espera, así mismo, ***contribuir al desarrollo y mantenimiento de una sociedad más justa, libre e***

---

<sup>1</sup> "Violencia contra las mujeres con resultado de muerte". [www.redfeminista.org](http://www.redfeminista.org)

***igualitaria y en la que no se discrimine ni física ni psicológicamente a sus integrantes por razones de sexo.***

## **2.2. VARIABLES CONSIDERADAS EN EL ESTUDIO**

Una de las variables fundamentales que se han considerado en este estudio ha sido el **sistema de creencias** por tratarse de un elemento central y vertebrador de la estructura social interiorizada de la persona. Sin embargo, con el propósito de hacer posible un acercamiento objetivo a una estructura de tanta complejidad, se ha operativizado el componente sexista del sistema de creencias en un conjunto de aspectos configuradores que hacen referencia a los modelos de masculinidad y feminidad que el sujeto ha interiorizado (aprendido). En función de la presencia e intensidad de cada uno de estos aspectos, será posible estimar el grado de sexismo interiorizado por el individuo, lo que a su vez permitirá proponer inferencias acerca de su sistema de creencias y actitudes. **Son variables inherentes al sistema de creencias de la persona.**

### **ASPECTOS CONFIGURADORES**

#### **1. ¿Cómo se ve el mundo?**

*Este primer conjunto de variables tiene que ver con la información que, en forma de conocimientos previos, las personas utilizan para hacer la realidad más comprensible y manejable. Se trata de información de carácter organizativo mediante la que se crean marcos de referencia familiares a través de los cuales pueda verse el mundo con más comodidad.*

- **Cualidades** o características que el individuo considera que son propias de mujeres o de varones por el mero hecho de pertenecer a sexos diferentes. Se refiere a la atribución de cualidades (ternura, inteligencia, tolerancia...) a una persona por el simple hecho de ser un hombre o una mujer. Son, pues, atribuciones sexistas por fundamentarse en tal cuestión.
- **Roles** o funciones que el individuo considera que corresponden a mujeres o varones tanto en el contexto de lo **público** (fuera del entorno familiar y de

pareja) como de lo **privado**. Desde un planteamiento sexista, la distribución de dichas funciones sería estereotipada y consideraría que tal diferenciación se produce, no sólo por una mera distribución social de las mismas, sino por considerar más aptos/as y capacitados/as a los hombres y a las mujeres para la ejecución diferenciada de dichas funciones. Es una asignación de funciones con fundamentos meramente sexistas.

Las variables mencionadas anteriormente, *cualidades y roles*, se midieron teniendo en cuenta el concepto de sexismo ambivalente, según el cual las actitudes sexistas cuenta con dos formas básicas de manifestación que pueden darse de forma combinada:

**Sexismo Hostil.** Se articula en torno a las siguientes ideas:

- Paternalismo dominador
- Diferenciación de género competitiva
- Hostilidad.

**Sexismo Benévolo.** Se caracteriza por ser una forma de sexismo soterrado. Establece igualmente diferencias entre hombres y mujeres por el mero hecho de pertenecer a sexos diferentes, pero su tono afectivo es distinto al hostil. Más difícil de detectar a primera vista, no es un sentimiento positivo, contrariamente a lo que piensa el que lo ejecuta y tampoco es una experiencia necesariamente benévola para la mujer receptora.

Se articula en torno a las siguientes ideas:

- Paternalismo protector.
- Diferenciación de género complementaria.
- Intimidad heterosexual.
- **Expectativas de futuro/proyecto de vida.** Se pretende conocer las líneas maestras sobre las que se soportará el proyecto ideal de vida de cada uno de los sujetos del estudio. Se sabe que cuando el individuo posee patrones de masculinidad y feminidad estereotipados y sexistas, sus expectativas y

proyectos de vida relacionados con los ámbitos **familiar** y **profesional** reflejan esta circunstancia y se ven influidos en una determinada dirección.

## 2. *¿Cómo se valora y cómo se responde?*

*Un segundo grupo de variables se orienta hacia la manera en que las personas interaccionan con la realidad que les rodea. En particular, con relación al asunto de estudio de este trabajo, se pretende a través de ellas conocer cómo los sujetos que han participado en el mismo valoran y responden ante diversas situaciones críticas.*

- **Conceptualización del fenómeno de la violencia contra la mujer.** La forma en que el individuo valora este grave problema social es un aspecto básico a la hora de medir el riesgo de reproducirlo. Parece lógico pensar que una conceptualización que conlleve cierto grado de justificación, minimización o negación del problema, es un buen indicador del grado de tolerancia o permisividad hacia situaciones y aptitudes que promuevan la violencia o supongan una nula prevención ante la violencia.
- **Comportamiento ante el maltrato a la mujer.** Hace referencia a la manera en que una persona respondería ante un caso hipotético de maltrato manifiesto sobre una mujer y producido por un varón de su entorno social (familiar, amigo, compañero, etc.). Se da la paradoja de que los individuos que conceptualizan el maltrato de un modo adecuado (no aprobándolo), pueden sin embargo encubrirlo, justificarlo o actuar de una manera escasamente consecuente con sus ideas cuando el agente maltratador es alguien cercano a su esfera social. Se trata, pues, de estimar la relación existente entre la *conceptualización* del hecho y la *actuación llevada a cabo* en una situación concreta, aunque hipotética, naturalmente.
- **Percepción de abuso.** Con esta variable se pretende recoger información relativa a la capacidad de la persona para identificar y detectar de manera precoz situaciones de riesgo. Este es un factor clave a la hora de considerar el riesgo de ejercer o padecer acciones de abuso o maltrato. Se parte de la idea de que la capacidad de la persona para identificar signos o indicios de abuso en los primeros momentos de una relación afectiva, aminora el riesgo de ejercerlo o

padecerlo en un futuro. Esta capacidad para detectar tales comportamientos de abuso en la fase de *noviazgo* constituye un valioso **factor de protección**.

- **Homofobia.** Diversos estudios han puesto de manifiesto la relación que existe entre actitudes homófobas y sexismo. Así, uno de los factores que provoca un mayor rechazo hacia la homosexualidad es la consideración de que, desde estas tendencias, se violan, se transgreden y se amenazan las identidades y roles *naturales* (entiéndase tradicionales) de masculinidad y feminidad. Desde tal perspectiva, los varones y mujeres homosexuales suponen un desafío hacia los valores tradicionales en los que se sustenta la estructura patriarcal de determinadas personas (división por géneros y estereotipada de funciones según el sexo/género de los individuos).

Este estudio de corte empírico considera que aquellos sujetos inseguros respecto a su construcción sexo/género, entendida ésta desde los patrones tradicionales y sexistas, se muestran más reacios a la aceptación de las personas homosexuales por considerar (creencia) que dicha aprobación pudiera poner en duda su propia identidad. Estimar esta variable puede permitir el establecimiento de interesantes relaciones con otras variables de este estudio que tengan que ver tanto con actitudes homófobas como con sexistas.

### 3. UN INSTRUMENTO PARA LA RECOGIDA DE INFORMACIÓN. EL CUESTIONARIO

Debido a que no existe en la literatura especializada una herramienta que respondiese adecuadamente a la totalidad de las exigencias de este Proyecto, el Equipo investigador decidió llevar a cabo la creación de un Cuestionario con una doble intención: por un lado que sirviera como instrumento adecuado para la recogida de información en este trabajo; y por otro, que se validase como instrumento especializado en el ámbito en que ha sido desarrollado, si es el caso.

Las escalas con que se ha dotado son las siguientes:

- **Información sociodemográfica y familiar (Escala nº 1).** En ella se recogen diversos datos referidos a factores sociodemográficos del individuo relacionados con su ambiente familiar, edad, sexo, localidad de residencia, hermanos, estudios de los progenitores, situación laboral, profesión, etc.
- **Sexismo interiorizado (Escala nº 2).** Consta de 57 ítems y en ellas se pide al sujeto que manifieste el grado de acuerdo o desacuerdo con una serie de afirmaciones que hacen referencia a creencias referidas a **cualidades, roles y conceptualización** del problema de la violencia contra las mujeres. Se plantea sobre una escala bipolar de seis puntos (tres grados de acuerdo y tres de desacuerdo).
- **Expectativas de vida y Proyecto de futuro (Escala nº 3).** Proporciona información relativa a las **expectativas de vida y proyectos de futuro** del sujeto tanto en el ámbito de pareja como en el profesional. Está formada por 14 cuestiones y se plantea sobre una escala creciente de seis puntos (Nada - Totalmente).
- **Percepción de abuso o maltrato (Escala nº 4).** Consta de 38 ítems y explora la capacidad de los sujetos para identificar y detectar diversos indicadores de abuso y/o maltrato en las relaciones de pareja, así como el grado de gravedad que conceden a dichas conductas. Se plantea sobre una escala creciente de 11 puntos (Nada – Totalmente).

- **Historia de vida (Escala nº 5).** Está compuesta de 27 ítems que indagan acerca de la historia de vida de los sujetos en cuanto a las circunstancias que han vivido o presenciado con relación al objeto de estudio de esta investigación. El último ítem pretende conocer el grado de percepción subjetiva respecto al riesgo de ejercer (varones) o padecer (mujeres) maltrato en un futuro en su relación de pareja.
- **Réplica estudio de David Buss (Escala A-1).** Compuesta por 16 ítems, trata de replicar un estudio de David Buss y se refiere a las características o **cualidades** que los sujetos consideran ideales en la futura pareja. Mezcla, por tanto la medición de la variable **cualidades** con la de la variable **expectativas de pareja**.
- **Complementos a la escala A-1 (Escala A-2 y A-3).** En ellas se pide a los sujetos que ordenen por orden de mayor a menor deseabilidad aquellas cualidades que consideraron indispensables o importantes en la escala A-1.
- **Edad de la pareja (Escala A-4).** Indaga acerca de la diferencia de edad que los varones y mujeres consideran ideal en una pareja, haciendo referencia a la cualidad nº 17 contemplada en la réplica al estudio de David Buss.
- **Canalización de la ira (Escala B).** El instrumento utilizado para medir esta variable es una escala denominada "ESTAXI-N" . Se trata de una escala ya validada y de uso frecuente para medir este tipo de variable. Es la única escala de la batería que no ha sido creada por el equipo investigador y se compone de 32 ítems.
- **Control de impulsos (Escala C-1).** Consta de 9 ítems.
- **Homofobia (Escala C-2).** Está compuesta por 12 ítems y recoge información sobre el grado de aceptación y de rechazo respecto a la homosexualidad tanto masculina como femenina. Se plantea sobre una escala bipolar de seis puntos (tres grados de acuerdo y tres de desacuerdo).
- **Feminidad- Masculinidad (Escala C-3).** Se pide al sujeto que, considerando globalmente sus características, marque, entre las diversas categorías que se le ofrecen, la que le parece más adecuada para describirse a él /ella mismo /a.

- **Comportamiento ante el maltrato (Escala C-4-1 y C-4-2).** Ambas escalas miden el comportamiento de un individuo ante un hipotético caso de maltrato conocido en su entorno. Como ya se explicó al describir esta variable, se trata de indagar acerca de la posible discrepancia entre la conceptualización del problema y el modo de actuar ante casos concretos.

Las escalas 1 a 5 constituyen la parte fundamental del Cuestionario, por lo que se han aplicado a todos los sujetos que componen la muestra del estudio, en total a **6.824** personas.

Las escalas A-1 a A-4 se aplicaron a una tercera parte de los sujetos que forman la muestra de estudio, la escala B se aplicó también a un tercio de los sujetos de la muestra y las escalas C-1 a C-4-2 al tercio restante. El procedimiento que se siguió a la hora de distribuir en las aulas estas escalas era sumamente sencillo, pues consistía en repartir a partes iguales cada una de ellas entre los sujetos de todos y cada uno de los grupos del estudio. De esta manera garantizábamos una recogida de datos homogénea respecto a cada grupo, a cada banda de edad, a cada centro educativo y, consecuentemente, también en la totalidad de la muestra de sujetos.

Con el fin de facilitar y agilizar la transcripción de los datos a los sistemas informáticos y de gestión necesarios para la realización de los correspondientes análisis, el Cuestionario ha sido impreso en hojas especiales de lectura óptica. Así, las escalas comunes se han editado en un único cuadernillo de 4 páginas, mientras que las restantes se han editado en 3 páginas sueltas.

## **4. CRONOLOGÍA DEL PROYECTO**

### **4.1. ESTABLECIMIENTO DE LAS LÍNEAS MAESTRAS, DISEÑO Y ELABORACIÓN DEL CUESTIONARIO**

El Proyecto se inició oficialmente a finales del primer semestre de 2001 con dos objetivos fundamentales: uno, enmarcar teórica y metodológicamente el trabajo; y dos, elaborar un instrumento fiable para la recogida de información ajustado a las necesidades. Esta fase terminó a principios del primer trimestre de 2002.

### **4.2. PREPARACIÓN DEL MATERIAL, RECLUTAMIENTO DE INSTRUCTORAS/ES DE AULA Y SELECCIÓN DE MUNICIPIOS E INSTITUTOS**

Se dispuso de un ejemplar original del cuestionario elaborado con el fin de que una empresa especializada editase los ejemplares en hojas de lectura óptica, ya que el Equipo investigador consideró que, dadas las proporciones del estudio y en vista de las pruebas de campo previas realizadas en un Instituto de Enseñanza Secundaria (IES) del municipio de Fuenlabrada de la Comunidad de Madrid, no era posible acometerlo de otra manera.

Simultáneamente al trabajo anterior, se iniciaron las tareas tendentes a lograr un grupo de instructoras/es de aula que se encargasen de ir a los centros en las fechas y horas fijadas. A la vista del número de centros que participaban y de la distancia a la que se encontraban, se decidió formar un grupo de entre 20 y 35 instructoras/es de aula voluntarias/os. Para ello se llevó a cabo una campaña informativa a través de los Centros Asociados de la UNED y dirigida a estudiantes de 4º y 5º Cursos de Psicología por estimar que reunían los requisitos mínimos profesionales. Así, se convocó a una reunión en la Sede Central de la UNED a todas las personas que se interesaron con el propósito de informarles pormenorizadamente del Proyecto y de su participación en el mismo. Finalizada la primera parte de la reunión, la referente a las cuestiones informativas, se celebró una segunda sesión de formación de 4 horas de duración en la que se trataron convenientemente los aspectos organizativos, así como los asuntos relacionados

con la aplicación directa de los cuestionarios (organización de la sala, reparto, instrucciones, resolución de dudas, manejo de imprevistos, etc.). Cabe decir que todas las/os instructoras/es de aula contaron con su correspondiente credencial personal, se les sufragaron los desplazamientos (billetes o kilometraje), recibieron una ayuda en concepto de dieta de manutención y se les certificó separadamente la formación recibida, así como su participación práctica en este Proyecto de investigación. Y por supuesto, se les hizo saber el agradecimiento que todo el Equipo de investigación sentía hacia ellas/os.

La tercera de las grandes tareas de esta fase tuvo que ver con la organización administrativa de los centros. Para ello, Fundación Mujeres contactó con los ayuntamientos y solicitó los permisos para realizar el estudio en determinados IES (recuérdese que los municipios y los IES fueron elegidos al azar) con la intención de que la Dirección de cada centro seleccionado supiera qué se estaba haciendo y cuándo se presentaría en el mismo el Equipo encuestador del Proyecto. Téngase también en cuenta que en algunos centros fueron ocho aulas las que participaron en el estudio, lo que podía producir un verdadero desajuste en la actividad habitual de los centros si no se planificaba adecuadamente y con la antelación debida.

Estas tres grandes tareas se realizaron durante el primer trimestre de 2002.

### **4.3. TRABAJO DE CAMPO**

Por motivos diversos, tanto de orden organizativo como de inclusión al Proyecto Detecta, la aplicación de los cuestionarios en los centros docentes se llevó a cabo en tres momentos.

#### ***4.3.1. Primera recogida de información***

La primera aplicación del cuestionario diseñado para este estudio tuvo lugar durante el segundo trimestre de 2002. El número de sujetos que participaron fue de **3.286**.

Finalizada esta primera aplicación y reunidos los cuestionarios cumplimentados, se procedió a su lectura automática. Debe quedar claro que esta tarea no hubiera sido

posible sin la ayuda desinteresada del Centro Asociado de la UNED de Madrid y de su Director, el profesor Miguel Padilla, quien puso a disposición del proyecto los medios técnicos necesarios para llevarla a cabo.

#### ***4.3.2. Segunda recogida de información***

La segunda aplicación se realizó a finales de 2002, alcanzando una participación de **1.879** sujetos. Al igual que ocurriera en la primera y reunidos de nuevo los cuestionarios cumplimentados, se procedió a su lectura automática contando de nuevo con el apoyo de su Director y la ayuda técnica del Centro Asociado de la UNED de Madrid.

#### ***4.3.3. Tercera recogida de información***

La tercera aplicación tuvo lugar a finales del primer semestre de 2003, en la que participaron un total de **1.659** jóvenes.

Una vez reunidos los cuestionarios utilizados, se inició su lectura con la ayuda, también en esta ocasión, del Centro Asociado de la UNED de Madrid.

## 5. LA RECOGIDA DE DATOS. LA MUESTRA Y LA APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO

La muestra de este estudio no pretende ser representativa de las y los jóvenes españolas/es (o de otras nacionalidades pero residentes en España) y de edades comprendidas entre 14 y 18 años, pero sí esclarecedora y determinante acerca del grado y características del sexismo existente en el sistema de creencias de miles de jóvenes españoles de ambos sexos.

Las y los jóvenes que han participado en el estudio lo han hecho desde sus respectivos Institutos de Enseñanza Secundaria y pertenecen a los cursos de 3º y 4º de la ESO y 1º y 2º de Bachillerato. Aunque la edad objetivo se ha fijado entre los 14 y 18 años, debido al retraso escolar de numerosos alumnas/os, la horquilla real de edad se ha ampliado en el estudio hasta los 21 años.

El estudio ha recabado datos de jóvenes residentes en municipios de varias Comunidades Autónomas españolas, en concreto de las Comunidades de Castilla-La Mancha, Madrid (sobre todo de municipios de las zonas metropolitanas del Este y del Sur), Murcia, Extremadura (Provincia de Badajoz), y el Principado de Asturias.

Del número de sujetos que han participado en el estudio, han resultado válidos a efectos estadísticos **6.497 sujetos**. En la **Tabla 1** se ofrece la distribución de participantes por Comunidades Autónomas.

**Tabla 1: Distribución de participantes por Comunidades Autónomas**

Comunidad de Madrid	2.860 jóvenes
Principado de Asturias	152 jóvenes
Región de Murcia	197 jóvenes
Comunidad de Castilla-La Mancha	1.638 jóvenes
Comunidad de Extremadura	1.605 jóvenes
<b>MUESTRA TOTAL</b>	<b>6.824 jóvenes</b>
<b>MUESTRA TOTAL (válida)</b>	<b>6.497 jóvenes</b>

El número y participación de los sujetos en el estudio estuvieron condicionados por la selección previa de ciudades/poblaciones y centros educativos que formaron parte del mismo. Esta selección fue realizada de la siguiente manera:

1. En los municipios de Madrid, en las capitales de provincia de Castilla – La Mancha y en Lorca (Murcia) se eligieron dos I.E.S. al azar. En Avilés un IES al azar.
2. En cada una de las provincias de Castilla – La Mancha dos municipios al azar y dentro de estos un IES seleccionado por el mismo procedimiento.
3. En la provincia de Badajoz se eligieron los municipios al azar y en función del número de habitantes un número determinado de IES.

## **6. AVANCE DE RESULTADOS Y PRIMERAS INTERPRETACIONES**

Finalizadas las tareas de aplicación y lectura, el equipo investigador realizó una revisión general de los datos obtenidos con la intención de depurarlos y organizarlos convenientemente y poder crear la base de datos definitiva del trabajo sobre la que comenzar el análisis sistemático. Así, presentamos en este informe, un avance de los resultados procedentes del análisis llevado a cabo sobre los datos recogidos, y lo hacemos con una doble intención: la primera, poner a disposición de cuantas y cuantos se consideren interesados, una información ordenada, general y objetiva acerca de la situación estudiada; y segunda, ya que siempre pueden establecerse nuevos análisis, servir como punto de partida de otros análisis, sin duda, más específicos y minuciosos cuyos resultados continúen contribuyendo en el conocimiento e interpretación de esta particular parcela de la realidad.

En este informe se presenta el análisis de los datos de las escalas: 1, 2, 3, 4, C-2, C-4.1 y C-4.2.

## 6.1. DATOS ACERCA DEL ENTORNO SOCIOFAMILIAR Y CULTURAL DE LOS PARTICIPANTES

### Escala nº 1:

Se recogen datos referidos a factores sociodemográficos del individuo, edad, sexo, etc.



HOJA 1

1. Por favor, rellena los siguientes datos y contesta a la preguntas que te proponemos a continuación.

NÚMERO DE CUESTIONARIO

4003

CENTRO EDUCATIVO

SEXO	EDAD	MUNICIPIO DE RESIDENCIA	PROVINCIA	MUNICIPIO	CENTRO	CURSO	AULA
Mujer <input type="checkbox"/>	0 0	0 0 0	0 0	0 0 0	0 0	2º ESO	A
Hombre <input type="checkbox"/>	1 1	1 1 1	1 1	1 1 1	1 1	3º ESO	B
	2 2	2 2 2	2 2	2 2 2	2 2	4º ESO	C
	3 3	3 3 3	3 3	3 3 3	3 3	1º Bach.	D
	4 4	4 4 4	4 4	4 4 4	4 4	2º Bach.	E
	5 5	5 5 5	5 5	5 5 5	5 5	COU	F
	6 6	6 6 6	6 6	6 6 6	6 6	Grp. Soc.	G
	7 7	7 7 7	7 7	7 7 7	7 7	ACIE	H
	8 8	8 8 8	8 8	8 8 8	8 8	Otros	I
	9 9	9 9 9	9 9	9 9 9	9 9		J

- ¿Cuántas personas conviven en total en tu casa, incluido/a tú?  0  1  2  3  4  5  6  7  8  Más
- ¿Cuántas hermanas tienes?  0  1  2  3  4  5  6  7  8  Más
- ¿Cuántos hermanos varones tienes?  0  1  2  3  4  5  6  7  8  Más
- ¿Qué lugar ocupas entre todos tus hermanas y hermanos?  1  2  3  4  5  6  7  8  Más
- En tu casa vives con tu...
 

1. Padre <input type="checkbox"/>	4. Abuelo paterno <input type="checkbox"/>	7. Abuela materna <input type="checkbox"/>
2. Madre <input type="checkbox"/>	5. Abuela paterna <input type="checkbox"/>	8. Otros familiares (tíos, primos...) <input type="checkbox"/>
3. Hermanos y hermanas... <input type="checkbox"/>	6. Abuelo materno <input type="checkbox"/>	9. Ninguna. Vivo en una institución <input type="checkbox"/>
- Tus padres están actualmente...
 

<input type="checkbox"/>	Casados <input type="checkbox"/>	Pareja de hecho (viven juntos) <input type="checkbox"/>	Separados/Divorciados <input type="checkbox"/>	Viu-do/a <input type="checkbox"/>	Otros <input type="checkbox"/>
--------------------------	----------------------------------	---	--	-----------------------------------	--------------------------------
- ¿Qué nivel de estudios tienen tus padres (padre y madre)?
 

1. Sin estudios (NO sabe leer/escribir) <input type="checkbox"/>	Padre <input type="checkbox"/>	Madre <input type="checkbox"/>	4. Formación Profesional, Bachillerato, COU <input type="checkbox"/>	Padre <input type="checkbox"/>	Madre <input type="checkbox"/>
2. Sin estudios (pero sí sabe leer/escribir) <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	5. Estudios universitarios <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Graduado escolar (E.G.B. enseñanza primaria, enseñanza elemental) <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			
- ¿Qué situación laboral tienen actualmente tus padres (padre y madre)?
 

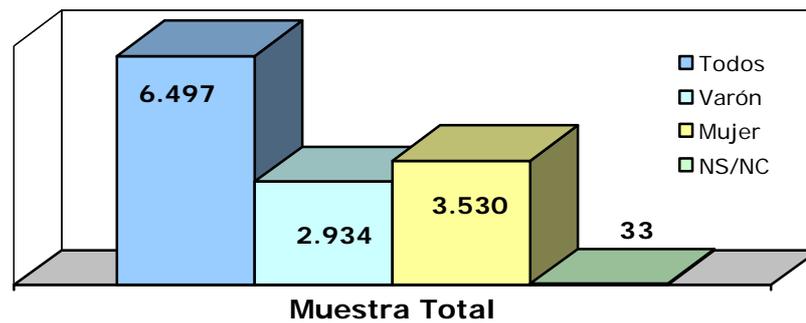
1. Trabajador/a autónoma/a, con negocio propio (por cuenta propia) <input type="checkbox"/>	Padre <input type="checkbox"/>	Madre <input type="checkbox"/>	4. Jubilado/a <input type="checkbox"/>	Padre <input type="checkbox"/>	Madre <input type="checkbox"/>
2. Trabajado/a asalariado/a, empleado/a (por cuenta ajena) <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	5. Amo o Ama de casa <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Parado/a (Sin trabajo actualmente) <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			
- ¿Cuál es la profesión de tus padres (padre y madre)?
 

1. Directivo/a, propietario/a de grandes empresas <input type="checkbox"/>	Padre <input type="checkbox"/>	Madre <input type="checkbox"/>
2. Profesionales superiores (abogado/a, psicólogo/a, médico/a, juez/a, coronel...) <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Directivo/a, y propietario/a de pequeñas y medianas empresas <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Profesionales medios (enfermero/a, maestro/a, delineante...) <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Personal administrativo (oficinista, cajero/a, secretario/a...) <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Personal de ventas (vendedor/a, dependiente/a, comercial...) <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. Trabajadores cualificados (conductor/a, taxista, mecánico/a, albañil/a, carpintero/a...) <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Personal de seguridad (policía, guardia, vigilante jurado, etc.) <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Trabajadores no cualificados (peones, limpieza, repartidor/a, etc.) <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. Ninguna <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
- ¿Conoces a alguna mujer de tu entorno que sea o haya sido víctima de malos tratos por parte de su pareja?  Sí  NO
- En caso afirmativo ¿cuántas?  1  2  3  4  5
- ¿Qué relación tienes con ella/s?
 

1. Familiar cercano (madre, hermana, abuela) <input type="checkbox"/>
2. Familiar lejano (tía, prima...) <input type="checkbox"/>
3. Amiga, compañera de clase <input type="checkbox"/>
4. Vecina <input type="checkbox"/>
5. Compañeras de casa de acogida <input type="checkbox"/>
6. Otras <input type="checkbox"/>

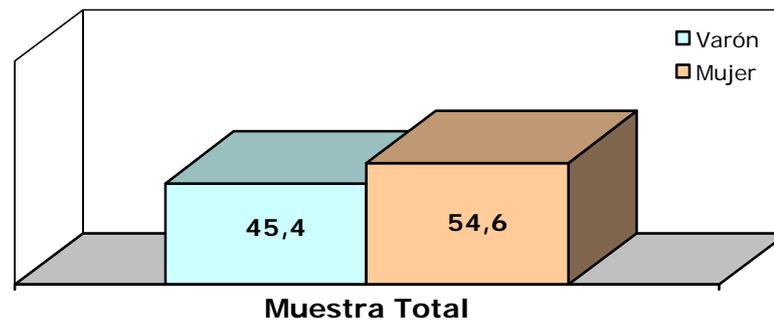
Como puede observarse en el **Gráfico 1**, el número total de participantes válidos en el estudio ha alcanzado la cifra de 6.497 jóvenes, de los cuales 2.934 fueron varones y 3.530 mujeres (33 No saben/ No contestan).

**Gráfico 1: Distribución por sexos**  
(Valores absolutos)



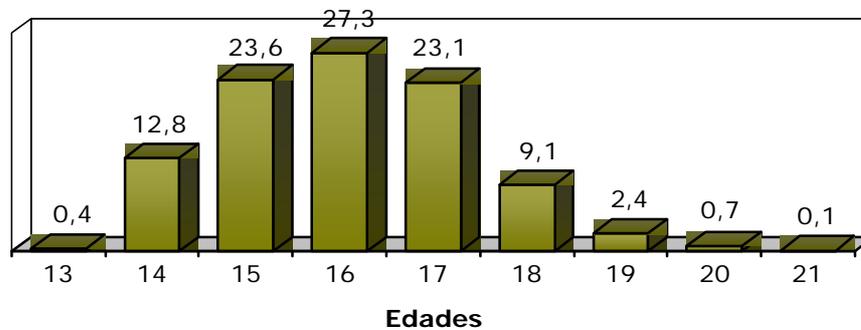
En el **Gráfico 2** se ofrece la misma información, pero en forma de porcentaje. Así, la muestra está compuesta por un 45,4% de varones y un 54,6% de mujeres.

**Gráfico 2: Distribución por sexos**  
(Porcentajes)



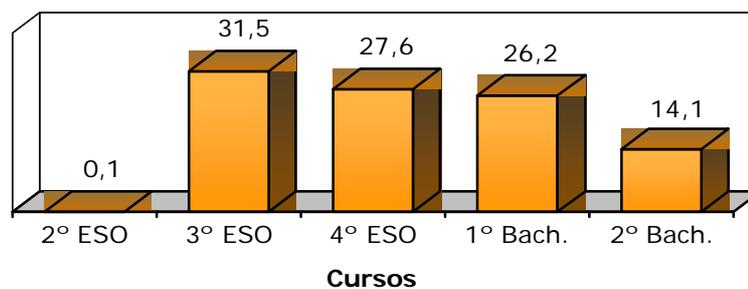
En el **Gráfico 3** se presenta la distribución por edad de las y los participantes y como puede observarse, el rango de valores sobrepasa los límites superior e inferior prefijados en el estudio (recuérdese, 14 a 18 años) debido, posiblemente, al retraso educativo acumulado por algunos estudiantes.

**Gráfico 3: Distribución por edades**  
(Porcentajes)



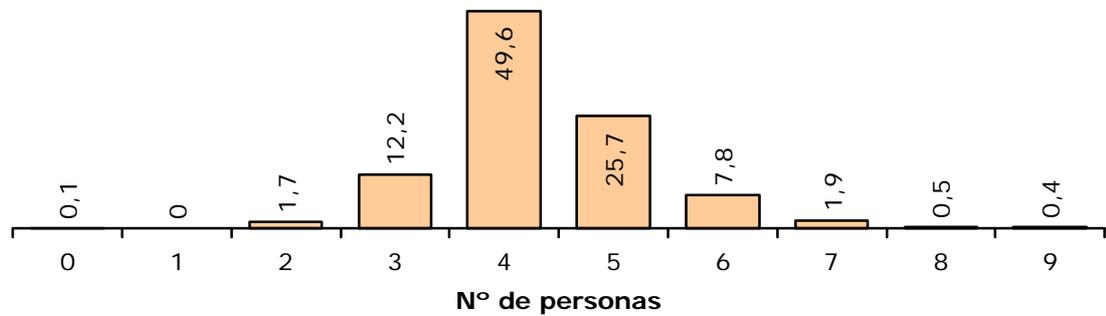
Si ahora nos fijamos en la distribución de participantes por curso académico (**Gráfico 4**), vemos cómo el número de estudiantes por curso va disminuyendo según aumenta el nivel educativo (3º y 4º de ESO y 1º y 2º de Bachillerato). El curso de 2º de ESO no estaba previsto en un principio, pero se incorporó un clase en un IES en el que no podía participar el alumnado de Bachillerato.

**Gráfico 4: Distribución por cursos**  
(Porcentajes)



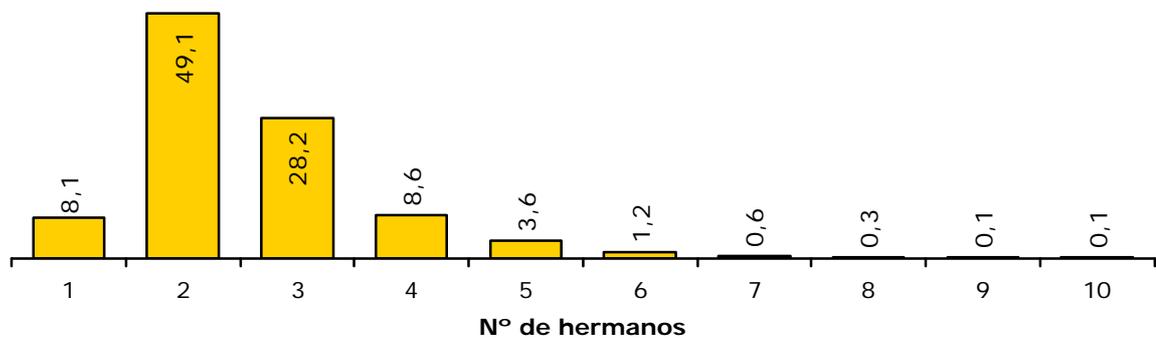
Por lo que se refiere a las características de las familias de procedencia, como puede verse en el **Gráfico 5**, se trata en su mayoría de núcleos familiares formados por 4 ó 5 miembros en total.

**Gráfico 5: N° de personas que conviven en la unidad familiar**  
(Porcentajes)



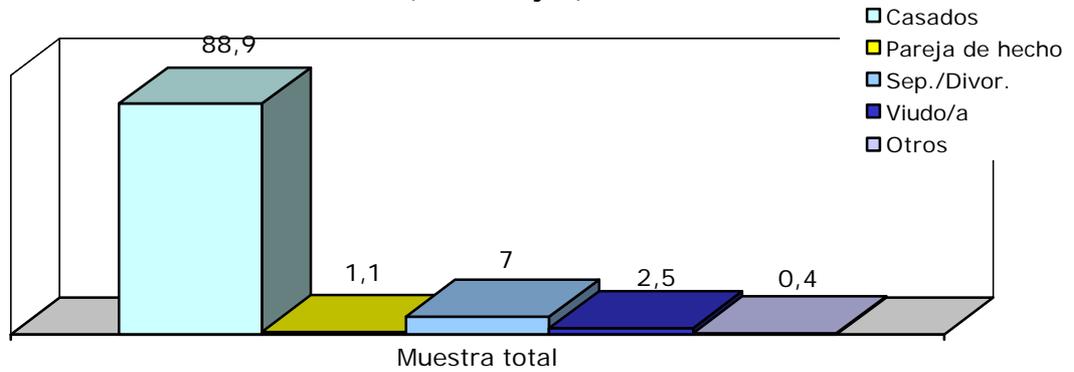
El número de hermanas y hermanos, incluida la persona encuestada, se representa en el **Gráfico 6**. El valor más frecuentes es de dos hermanas/os y seguido por el de tres, en consonancia con el dato anterior ofrecido en el Gráfico 5 "Número de personas que conviven en la unidad familiar".

**Gráfico 6: N° de hermanos (incluido él/ella)**  
(Porcentajes)



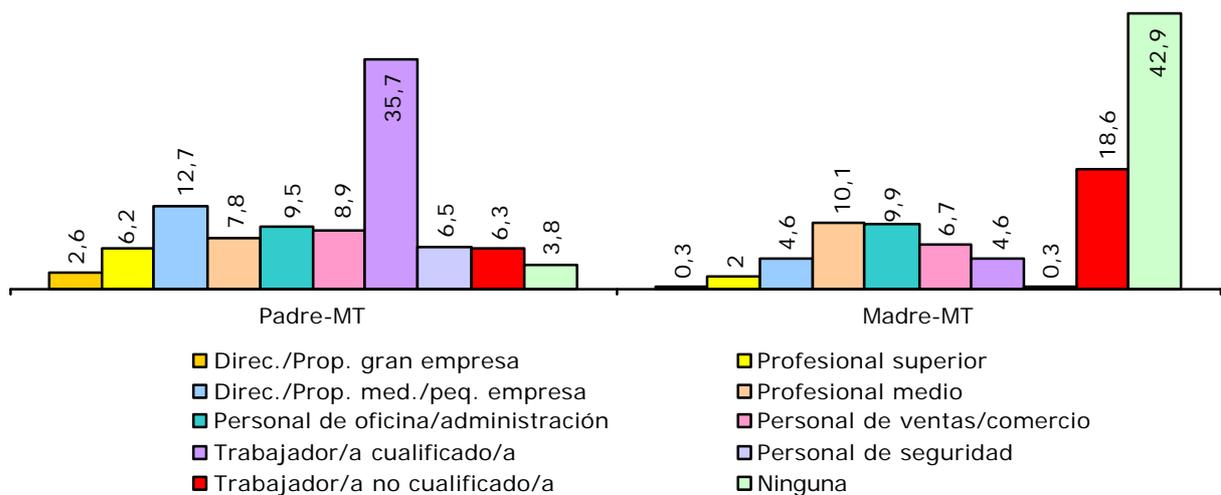
El estado civil de los padres se presenta en el **Gráfico 7**. Como puede verse, la opción más señalada es la correspondiente a la categoría Casados (88,9%) mientras que los porcentajes de padres separados/divorciados es de un 7%.

**Gráfico 7: Estado (civil) de los padres**  
(Porcentajes)



La información relativa a la profesión de los padres (padre y madre) se ofrece en el **Gráfico 8**. En el caso particular de la figura paterna, la profesión más señalada, con un porcentaje del **35,7%** es la de **trabajador cualificado** (conductor, mecánico, albañil, carpintero, etc.).

**Gráfico 8: Profesión de los padres**  
(porcentajes)  
MT=Muestra total



Curiosamente dos de las categorías menos señaladas en el grupo de los padres son las que obtienen mayores porcentajes en el grupo de las madres. Estas categorías son:

	PADRES	MADRES
Trabajadoras/es no cualificadas/os	6,3%	18,6%
Ninguna	3,8%	42,9%

Seis de cada 10 madres se encuentran en esta situación lo que implica que el tipo de trabajos a los que estas mujeres pueden acceder suelen ser precarios y mal remunerados

A partir de los datos que se vienen presentando y comentando, puede *afirmarse* que las profesiones de los padres y madres de las personas consultadas presentan grandes diferencias intersexos no sólo de corte cuantitativo, sino también **cualitativo**. En este sentido, se hace necesario subrayar de nuevo el hecho de que un **42,9%** de las madres, ***casi la mitad de ellas***, carecen de profesión definida, lo que en el caso de los padres de los sujetos consultados alcanza un reducido **3,8%**.

Respecto a esta realidad, cabe preguntarse por los modelos sociofamiliares que los jóvenes (chicos y chicas) están observando, aprendiendo e *interiorizando* y que, en situaciones futuras, les servirán como puntos de referencia al establecer relaciones de pareja, así como también en los procesos de generación de expectativas personales tanto en el ámbito profesional como familiar.

En el **Gráfico 9**, se presenta la **Situación laboral** de cada uno de los progenitores de los sujetos consultados.

En esta variable se repite el mismo hecho que en la anterior: la categoría menos señalada para el grupo de los padres es la que obtiene un mayor porcentaje en el grupo de las madres.

	PADRES	MADRES
Ama/o de casa	0,1%	50,3%

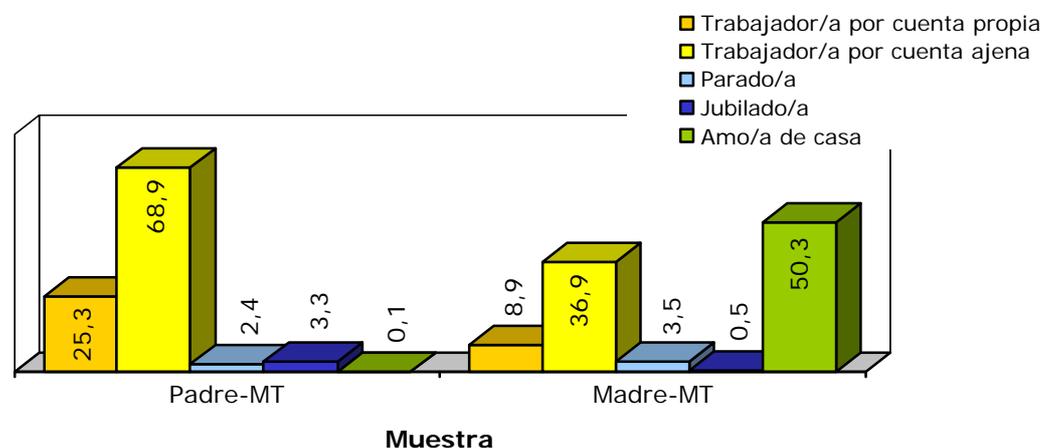
Ello implica que la economía familiar depende exclusivamente del padre mientras las madres es la que se ocupa de la casa y de los hijos. Esto sucede en la mitad de los casos del estudio.

Curiosamente y en contraste con esta panorámica, se halla también un porcentaje mayor para los padres de los sujetos encuestados en la categoría de Jubilado (3,3%) frente un 0,5% obtenido por las madres, lo que lleva a plantearse algunas preguntas acerca del porqué de semejante diferencia. Así, ¿se debe a que las madres de los sujetos participantes son más jóvenes que los padres por lo que aún no han alcanzado la edad de jubilación?, ¿o se debe quizá a que se dedican al cuidado de la casa, del marido y de los hijos en cuya *profesión* no se prevé el estado de jubilación laboral?

En función de esta realidad tan singular, también es posible cuestionarse por los efectos o relaciones, de existir, entre la profesión de los progenitores y en cómo éstos organizan su vida laboral y familiar, es decir, ¿la formación, intereses, preferencias, oportunidades... de la persona tienen alguna influencia en la situación laboral en la que finalmente se ubica?

Por los datos recogidos parece que sí (ver **Tabla 3**), pues si nos fijamos en las 2.539 madres de los sujetos consultados que han declarado no poseer **Profesión** alguna (**Ninguna**), comprobamos que 2.462 de ellas, el **96,97%**, se clasifica en la categoría de **Ama de casa** como **Situación laboral**, lo que viene a corroborar la fuerte conexión existente (¿determinismo?) entre la carencia de profesión por lo motivos que fueren y el hecho de centrar las expectativas personales de vida en el

**Gráfico 9: Situación laboral de los padres**  
(porcentaje)



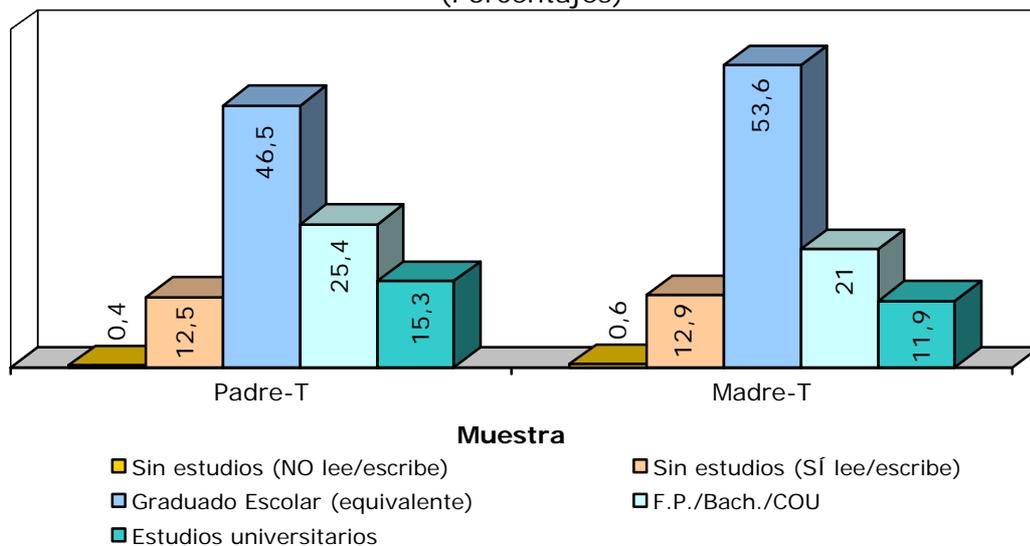
ámbito exclusivamente familiar y doméstico. Efecto que, sin embargo, no se da en los 232 padres de los encuestados que se encuentran en la categoría profesional Ninguna, ya que 5 de ellos son clasificado como Amo de casa o responsable de las tareas domésticas de su hogar. Esta nueva diferencia vuelve a crear curiosidad, esto es, de existir tal *determinismo*, ¿éste sólo se manifiesta en la mujer?

**Tabla 3: Relación entre Profesión “NINGUNA” y Situación laboral “AMA/O DE CASA”**

Progenitores de los sujetos consultados	Profesión “NINGUNA”	Situación laboral “AMA/O DE CASA”	Porcentaje
Madres	2.539	2.462	96,97 %
Padres	232	5	2,15%

En el **Gráfico 10**, se presentan los datos relativos al **Nivel de estudios** de los padres y las madres.

**Gráfico 10: Nivel de estudios de padres y madres**  
(Porcentajes)



En los valores obtenidos por este elemento consultivo, puede observarse de nuevo cómo las madres cuentan con una formación académica-profesional inferior a la de los padres en los niveles formativos de Formación Profesional, Bachillerato y Estudios Universitarios, lo que hace que se desplacen hacia las categorías formativas restantes.

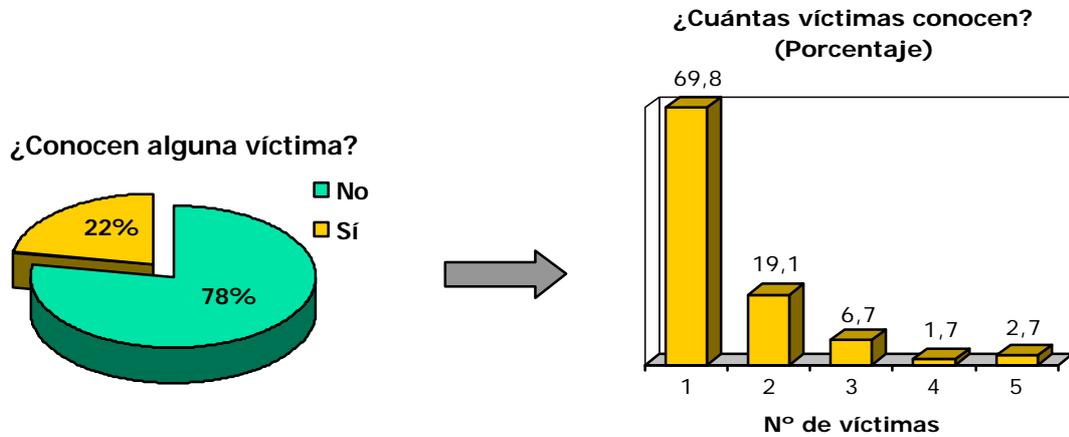
Cabe concluir acerca de los datos presentados, que, además de contar con diferente grado de formación, las madres de los sujetos encuestados no logran alcanzar una situación laboral acorde con su nivel de estudios y semejante a la lograda por los varones. Este hecho podría deberse a factores más profundos relacionados con la formación de expectativas personales, familiares y profesionales a lo largo de la infancia, adolescencia y juventud de las personas y que, a la postre, acaba por emerger años más tarde al establecer una relación de pareja. Parece como si en la edad adulta se *activasen* en la mujer las obligaciones y roles tradicionales en una especie de proceso *recesivo* que la llevan a relegar el proyecto profesional frente al familiar. Habrá ocasión más adelante de analizar con mayor profundidad esta hipótesis.

Otra información de carácter general que ha sido recogida tiene que ver directamente con el abuso o maltrato hacia la mujer. En este sentido se ha indagado sobre el contexto sociodemográfico de la muestra con la intención de conocer la realidad que rodea a los jóvenes (chicas y chicos) del estudio respecto a este asunto. Tres son las cuestiones que se les plantearon:

- ¿Conoces a alguna mujer de tu entorno que sea o haya sido víctima de abuso o maltrato por parte de su pareja?
- En caso afirmativo, ¿a cuántas?
- Y también en caso de respuesta afirmativa, ¿qué relación o grado de cercanía tienes con ella o con ellas (familiar cercana, lejana, amiga, vecina, etc.)?

Los datos obtenidos a partir de estas tres cuestiones se ofrecen en el **Gráfico 11** y en la Tabla 4 respectivamente.

**Gráfico 11: ¿Conocen alguna víctima? ¿Sí? ¿Cuántas?**



Una primera información que puede destacarse de los datos del Gráfico 11 es el elevado porcentaje de jóvenes (chicos y chicas) participantes en el estudio que han declarado conocer víctimas de abuso o maltrato pertenecientes a su propio entorno en cuanto a vecinas, amigas, familiares, etc. en porcentajes de un 22%, datos que obligan a reflexionar, sin duda, sobre las verdaderas dimensiones del problema.

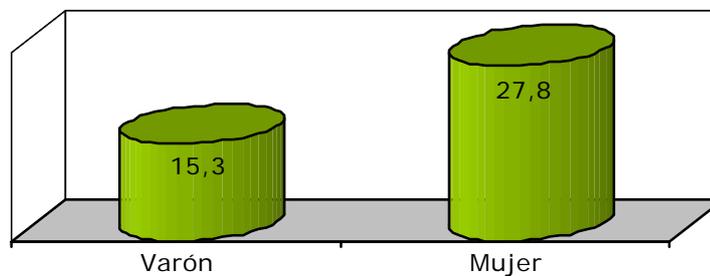
En la **Tabla 4** se proporciona una distribución conforme a la relación con la víctima o víctimas.

**Tabla 4: Relación con víctimas maltratadas**

Relación	Muestra total	
	N	%
Familiar cercano (madre, hermana, abuela)	188	11,0
Familiar lejano (tía, prima..)	306	17,9
Amiga, compañera de clase	283	16,5
Vecina	431	25,2
Compañeras de casa de acogida	18	1,1
Otras	484	28,3
<b>Totales</b>	<b>1.710</b>	<b>100</b>

Si se analizan las respuestas anteriores en función del sexo de los y las jóvenes consultados, se observa la presencia sistemática de un modelo de distribución fundamentado en el hecho de que **el porcentaje de chicas que dicen conocer alguna/s víctima/s de maltrato a manos de su pareja es siempre superior al porcentaje de chicos**, hecho que igualmente se produce en cada uno de los municipios que han participado en la investigación. Las diferencias entre estos porcentajes son manifiestas, ya que el de mujeres prácticamente duplica al de varones. En el **Gráfico 12** se ofrece su representación.

**Gráfico 12: Conocen víctimas**  
(Porcentajes por sexo)



Dado que las personas participantes proceden de un mismo entorno y observan las mismas realidades (recordemos que fueron elegidos al azar), **esta diferencia ha de ser necesariamente atribuida a formas distintas de percibir y conceptualizar una misma realidad**. Es decir, ante una misma situación es mayor el número de chicas que detecta abuso o maltrato que el de chicos.

**6.2. CÓMO *ENTIENDEN E INTERACCIONAN* CON LA REALIDAD SOCIAL  
LAS Y LOS JÓVENES DEL ESTUDIO RESPECTO LA RELACIÓN ENTRE  
HOMBRES Y MUJERES**

**Escala nº 2:**

Consta de 57 ítems. Se pide al sujeto que manifieste el grado de acuerdo o desacuerdo con una serie de afirmaciones que hacen referencia a creencias referidas a **cualidades, roles y conceptualización** del problema de la violencia contra las mujeres.

2. Marca en la escala tu grado de Acuerdo o Desacuerdo con cada una de las siguientes frases.

	Totamente de acuerdo	Bastante de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Totamente en desacuerdo
Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres						
Un hombre debe proteger a su mujer						
El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia						
Un hombre debe estar dispuesto a sacrificarse para que su mujer pueda trabajar fuera de casa						
El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad						
Las víctimas de malos tratos son mayoritariamente hombres						
Actualmente no son necesarias medidas para acabar con la discriminación femenina, pues chicos y chicas ya son educados en igualdad						
Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos						
Una mujer debe saber ceder ante las necesidades familiares						
Una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedaran en casa						
Para sentirse realizado, un hombre necesita el amor de una mujer						
Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás, para estar más atentas a lo que quieren y necesitan, etc.						
El problema del maltrato a la mujer no es tan grave como parece						
Una buena esposa hace que su marido tenga más oportunidades de triunfar						
La mujer debe ser la principal fuente de ingresos de la familia						
Es más natural que sean los hijos y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos						
En ocasiones el hombre pega a su mujer porque ésta le provoca						
Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja						
Es normal que un hombre tenga a veces sus aventuras						
Atender bien la casa es obligación de la mujer						
Muchas mujeres provocan a su pareja y hacen que pierda el control						
Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre						
Nadie como las mujeres sabe criar a sus hijos						
El problema del maltrato es un asunto privado donde es mejor no entrometarse						
La mujer debe estar pendiente de las necesidades de su marido y de sus hijos						
Las víctimas de malos tratos son mayoritariamente mujeres						
Las mujeres son insustituibles en el hogar						
La agresión del marido a la mujer, siempre es un delito						
Las mujeres de ahora deben ser más comprensivas y soportar los defectos de su pareja						
Algunas tareas domésticas pueden compartirse, pero las mujeres están más dotadas para realizarlas						
Si la mujer no aguantara realmente la situación de maltrato, se iría de casa						
La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia						
Es normal que a las mujeres les gusten más los niños que a los hombres						
Para sentirse realizada una mujer necesita el amor de un hombre						
Los hombres están mejor dotados que las mujeres para complacer a los demás, para estar más atentos a lo que quieren y necesitan, etc.						
El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia						
Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial						
El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres						
Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres						
No es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar						
Las mujeres razonan peor que los hombres						
La mujer que aguanta malos tratos es porque quiere						
Las mujeres son en general más cambiantes que los hombres						
Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (ej. la política, los negocios, etc.)						
Las mujeres son manipuladoras por naturaleza						
Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los hombres						
Hay tantas mujeres maltratadas como hombres maltratados						
Por naturaleza, los hombres están mejor dotados que las mujeres para soportar el sufrimiento						
Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja						
Un hombre debe saber ceder ante las necesidades familiares						
Si un hombre encuentra a su mujer con otro, debería castigarla						
El marido que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia						
Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento						
Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido						
Con frecuencia, las violaciones son fruto de la provocación de la mujer						
Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza a su mujer						
¿Crees que actualmente las chicas y los chicos se educan en igualdad?	SI	NO				

NÚMERO DE CUESTIONARIO

0	0	0	0
1	1	1	1
2	2	2	2
3	3	3	3
4	4	4	4
5	5	5	5
6	6	6	6
7	7	7	7
8	8	8	8
9	9	9	9

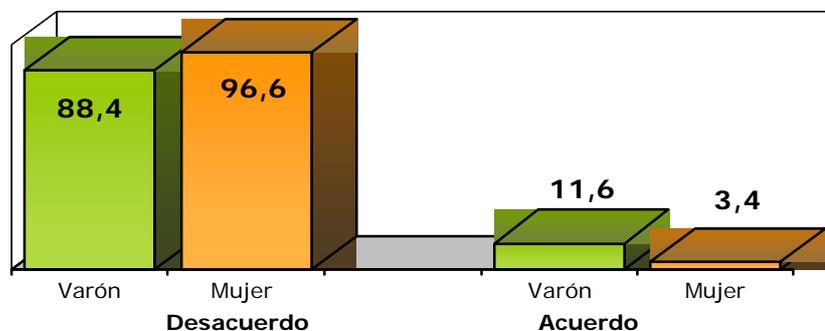
Con el fin de conocer la manera en que los jóvenes de ambos sexos *conceptualizan* los hechos que suceden a su alrededor - como posible explicación de las diferencias encontradas y mostradas en el apartado anterior - adelantamos algunos resultados que tal vez proporcionen algo de luz a este asunto.

En una de las escalas se preguntaba a los sujetos sobre la relevancia o credibilidad que concedían al problema del maltrato contra la mujer a través de varias cuestiones. Así, unas de ellas se dirigían a conocer el grado en que las personas minimizaban o reducían las dimensiones del problema por medio de enunciados como:

- *El problema del maltrato a la mujer no es tan grave como parece.*
- *Hay tantas mujeres maltratadas como hombres maltratados.*

Los resultados se muestran en el **Gráfico 13**. La mayoría de los sujetos de ambos sexos están en desacuerdo con tales enunciados, pero hay un porcentaje reducido que muestra **acuerdo (11,6% de varones y un 3,4% de mujeres)**.

**Gráfico 13: Minimizan la envergadura del asunto**



Para ver el verdadero alcance de estos dos porcentajes, que en principio pueden resultar *aceptables*, sólo tenemos que hacer una sencilla regla de tres sobre la población existente en nuestra ciudad para estimar el número de mujeres y de varones jóvenes que piensan de esta manera.

Otro resultado que puede observarse es la diferencia entre varones y mujeres. La proporción de varones que dicen estar de acuerdo triplica la de mujeres.

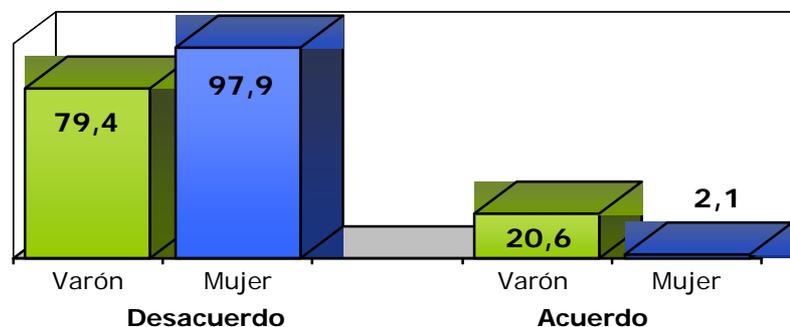
También se preguntó a los sujetos por el grado en que en determinadas situaciones entendían que la violencia, abuso o maltrato hacia la mujer en una relación de

pareja, podía justificarse atribuyendo, incluso, parte de la responsabilidad a la conducta de la víctima. Se hizo por medio de enunciados como:

- *En ocasiones el hombre pega a su mujer porque esta le provoca.*
- *Muchas mujeres provocan a su pareja y hacen que pierda el control.*
- *Con frecuencia, las violaciones son fruto de la provocación de la mujer.*

En el **Gráfico 14** se muestran los resultados obtenidos. Llamen la atención dos datos: uno, la notable diferencia entre ambos a la hora de manifestar su acuerdo o desacuerdo; y dos, el hecho de que casi un 21% de los varones (1 de cada 5) declaren tener algún grado de acuerdo con los enunciados presentados. Es decir, piensan que la violencia que sufren las mujeres (insultarlas, pegarlas, atemorizarlas, violarlas, matarlas...) puede ser en cierta manera responsabilidad de ellas por provocar a sus parejas.

**Gráfico 14: Justifican la conducta del maltratador**



A través de estos datos, los que tienen que ver con la **minimización del problema de la violencia contra la mujer** y con la **justificación de la conducta del maltratador**, hemos comprobado cómo chicos y chicas del mismo entorno piensan de diferente manera respecto a estos dos aspectos fundamentales. De las y los participantes que afirman mantener algún grado de acuerdo con enunciados que minimizan y justifican el problema de la violencia de género, el mayor porcentaje es de varones. Así las cosas, cabe pensar que a la hora de identificar situaciones de maltrato contra la mujer en su entorno, quienes muestren

un mayor grado de acuerdo con dichos enunciados tendrán menos posibilidades para reconocerlo y calificarlo como tal. Circunstancia que probablemente tenga bastante que ver con el hecho de que sean las chicas y no los chicos las que conocen más víctimas.

### 6.2.1. ATRIBUCIÓN DE CARACTERÍSTICAS, FUNCIONES... POR EL SIMPLE HECHO DE SER HOMBRE O MUJER

A través de una de las escalas recabamos información sobre cómo los participantes del estudio, conferían características a sus semejantes, asignaban funciones, evaluaban situaciones diferentes... por el simple hecho de que una persona tuviera uno u otro sexo, es decir, que según esta persona fuera hombre o mujer, así era, así se comportaba, etc. En realidad, lo que se deseaba conocer era el grado de sexismo presente en el sistema de creencias de referencia de los participantes, lo que puede denominarse como *sexismo interiorizado*.

Así, se proporcionaron afirmaciones referidas a tres componentes esenciales o dimensiones de dicho sistema de creencias:

- **Cualidades y roles** que, en los sistemas de creencias denominados *tradicionales*, se caracterizan por encontrarse estereotipados y sexistas al establecer diferencias entre lo considerado adecuado y propio del género femenino y del masculino.
- Creencias que legitiman la **autoridad**, el **dominio** y el **control del hombre sobre la mujer** en el contexto de pareja.
- **Conceptualización** del problema de la violencia contra las mujeres, es decir, de qué forma y manera el problema del maltrato contra la mujer en sus diferentes manifestaciones (sea psicológico, sexual o físico), se entiende, se delimita y se valora.

¿Por qué es importante conocer este tipo de creencias (sexismo interiorizado)? ¿Y qué relación tiene con la violencia de género? Los resultados parecen señalar que el origen del problema de la violencia de género, es de naturaleza sociocultural. De hecho, cuanto más *masculinizada* se encuentra una sociedad, más presente está este problema. Las creencias, códigos de normas, valores y actitudes de los

individuos de la sociedad (varones) que ejercen violencia de género contra sus parejas son claramente sexistas, si bien es cierto que existe una serie de factores individuales que, aunque no lo explican, sí intervienen y lo agravan en ocasiones, tanto por la intensidad que suelen alcanzar como por el tipo de violencia que puede producirse.

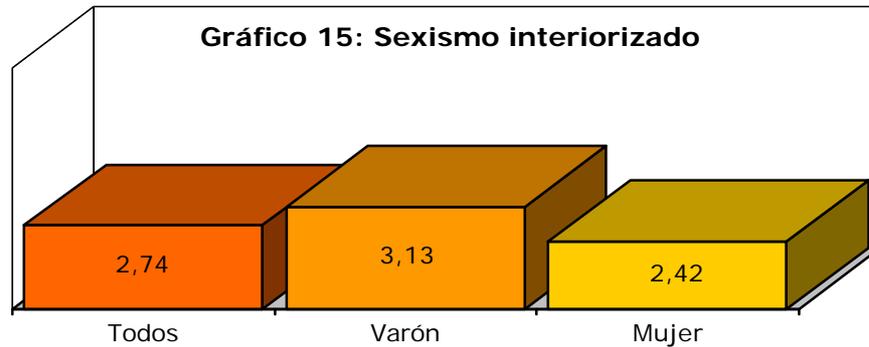
Pero también en las mujeres estas mismas creencias sexistas tienen efectos importantes. Entre otros, pueden producir ciertos grados de vulnerabilidad en ellas en cuanto a padecer el problema, ya que reducen su capacidad para identificarlo convenientemente, así como para iniciar acciones o tomar decisiones eficaces para resolver la situación y terminar con el problema.

Por todos estos motivos, es imprescindible y urgente centrar la investigación en estos sistemas de creencias como pieza clave de las actitudes, valores y códigos de normas que *conducen* la vida de nuestras y nuestros jóvenes de hoy y adultas/os de mañana.

¿Qué sistema de creencias posee nuestra juventud sobre este asunto de máxima importancia para la convivencia entre hombres y mujeres?, ¿procede de modelos sociales ya superados o siguen en la actualidad interiorizando este tipo de creencias (referencias) sexistas?, ¿se observan formas de pensar y actuar igualitarias y respetuosas con ambos géneros?, ¿en qué áreas han evolucionado hacia modelos de convivencia en común y en cuáles se ha de seguir interviniendo a través de programas educativos de carácter preventivo?

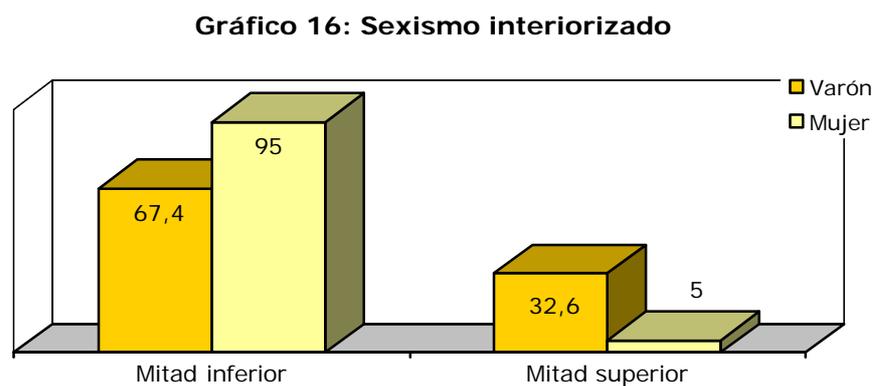
La búsqueda de información sobre el sexismo interiorizado presente en el sistema de creencias de los sujetos participantes ha sido uno de los ejes fundamentales del estudio.

En el **Gráfico 15** se ofrece la puntuación media obtenida por los sujetos que han participado en el estudio en la escala global de sexismo interiorizado, dividida por sexos. La escala que se ha utilizado tiene 6 puntos, en la que una mayor puntuación expresa un mayor grado de sexismo.



Como puede observarse, el sexismo encontrado en los varones es llamativamente superior al de las mujeres.

Si ahora nos fijamos en los sujetos que puntúan a uno y otro lado del punto medio de la escala (3,5), es decir, los sujetos **menos sexistas**, y los **más sexistas** y los representamos en el **Gráfico 16**, vemos que los porcentajes de varones y de mujeres que hay en ambos tramos son muy diferentes. Así, encontramos que el porcentaje de chicas que se hallan por debajo del punto medio, es decir, en el tramo de los **sujetos menos sexistas**, es del 95%, porcentaje muy superior al obtenido por los sujetos varones (67,4%).



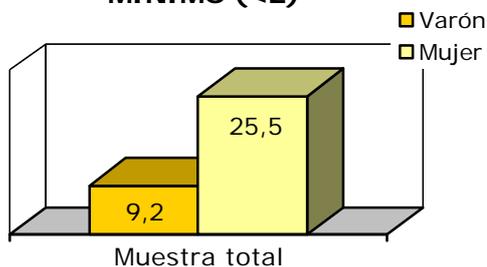
Ahora bien, en el tramo de **sujetos más sexistas**, como cabe esperar por la complementariedad de los datos, la tendencia se invierte obteniendo un 32,6% el grupo de varones y un, nada desdeñable, 5% el de las chicas.

Estos datos muestran las serias diferencias existentes entre ambos sexos y ponen de relieve un aspecto fundamental: hay un grupo de adolescentes muy cuantioso que percibe la realidad a través de un cristal sexista; entre ellos hay un 5% de las mujeres y una tercera parte de los varones.

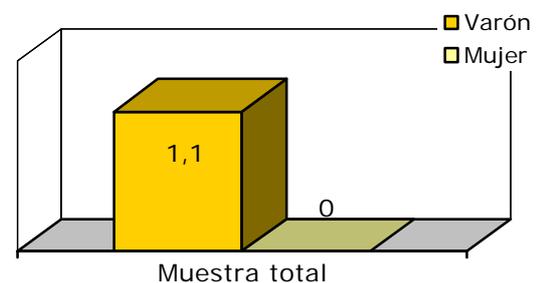
Podemos concluir que tanto chicos como chicas se ven afectados y continúan *aprendiendo* modos estereotipados de percibir la realidad.

Siguiendo con los datos relativos al sexismo interiorizado, pero tomando en esta ocasión por separado a los sujetos que se sitúan en los extremos de la escala, esto es, los sujetos **marcadamente no sexistas** (puntuación menor de 2) y los sujetos **marcadamente sexistas** (puntuación mayor de 5), respectivamente representados en los **Gráficos 17 y 18**, vemos cómo las diferencias intersexo no sólo se mantienen sino que incluso se acentúan.

**Gráfico 17: Sexismo interiorizado en grado MÍNIMO (<2)**



**Gráfico 18: Sexismo interiorizado en grado MÁXIMO (>5)**



En el gráfico de **sujetos marcadamente no sexistas** (Gráfico 17), encontramos que la cuarta parte de las mujeres se halla en esta categoría; mientras que el de varones supera el 9%.

Si atendemos ahora al Gráfico 18 en el que se representan los porcentajes de sujetos que se sitúan en el extremo sexista, los **marcadamente sexistas**, se observa que sólo hay varones dentro de esta categoría con una representación del 1,1%.

Hemos venido tratando hasta aquí el *sexismo* como un término global que caracteriza las creencias y actitudes de los sujetos evaluados. Ahora conviene comenzar a detenerse en cómo se concreta dicho *sexismo* y a qué aspectos de las creencias hace referencia. Recordemos los que se incluían en esta escala de *sexismo interiorizado*:

- **Cualidades o características** que la persona considera que son propias de mujeres o varones por el mero hecho de pertenecer a sexos biológicos diferentes. Se refiere a la atribución de cualidades (ternura, inteligencia, tolerancia...) a una persona por el simple hecho de ser un hombre o una mujer.
- **Roles o funciones** que la persona asigna a mujeres o varones tanto en el contexto de lo **público** (empresa, negocio, finanzas, trabajo en general) como en el entorno de lo **privado** (familia y hogar). Desde un planteamiento sexista, la distribución de dichos roles es estereotipada y se produce no sólo por una mera distribución social de las funciones, sino por considerar, por naturaleza, más apto/a y capacitado/a al hombre o a la mujer para la ejecución diferenciada de tareas.
- **Creencias** que en el contexto de pareja defienden la preponderancia del varón frente a la mujer y legitiman su **autoridad, dominio y control**.

Las variables mencionadas anteriormente, *cualidades y roles, y creencias que legitiman la autoridad, el dominio y el control* del varón sobre la mujer, se han medido teniendo en cuenta el concepto de *sexismo ambivalente* señalado anteriormente.

En primer lugar está el **Sexismo Hostil**, un tipo de *sexismo* que se basa en atribuciones sexistas que se producen de manera clara y directa y conllevan componentes violentos y peyorativos manifiestos. Se articula en torno a las siguientes ideas:

- **Paternalismo dominador** que entiende a las mujeres como débiles e inferiores y legitima a la figura dominante masculina.

- **Diferenciación de género competitiva.** Las mujeres no poseen las características necesarias para triunfar en el ámbito público, siendo el ámbito privado en el que deben permanecer.
- **Hostilidad.** Considera a las mujeres como manipuladoras y “peligrosas” para los hombres.

Y en segundo lugar, el **Sexismo Benévolo**, que se caracteriza por ser una forma de sexismo soterrado. Establece igualmente diferencias entre hombres y mujeres por el mero hecho de pertenecer a sexos diferentes, pero su tono afectivo es distinto al hostil. En este caso, las atribuciones sexistas se realizan bajo un maquillaje de respeto, consideración e, incluso, valoración hacia la persona *clasificada*. Es más difícil de detectar a primera vista, no es un sentimiento positivo, contrariamente a lo que piensa el que lo ejecuta y tampoco es una experiencia necesariamente benévola para la mujer receptora. Se organiza en torno a las siguientes cuestiones:

- **Paternalismo protector**, el hombre debe cuidar y proteger a la mujer.
- **Diferenciación de género complementaria**, las mujeres tienen por naturaleza características positivas que complementan las del hombre.
- **Intimididad.** El grupo dominante (varones) dependen del grupo subordinado (mujeres) para criar a sus hijos y satisfacer sus necesidades sexuales.
- **Conceptualización del fenómeno de la violencia contra la mujer:** La forma en que la persona valora este problema social es un aspecto básico a la hora de medir el riesgo de reproducirlo. Parece oportuno pensar que una conceptualización que se soporte sobre la justificación, minimización o negación del problema evidencia un alto grado de tolerancia a situaciones y aptitudes que promuevan la violencia y supongan una nula prevención ante la violencia. Recuérdese que algunos elementos de este tipo ya han sido analizados y comentados en apartados previos de este informe.

### 6.2.1.1. Atribución sexista de Cualidades

Desde la perspectiva de los modelos sexistas (modelos tradicionales), la construcción social del género basada en la existencia de características ideales para lo femenino (modelo tradicional femenino) y para lo masculino (modelo tradicional masculino) se justifica en su ordenamiento social más íntimo y profundo, por lo que ellos y ellas son *culturizados* (socializados) mediante un complejo proceso de identificación y adscripción a dichos modelos y en los que son generosamente reforzados en los momentos en que ambos responden a tales pautas diferenciales.

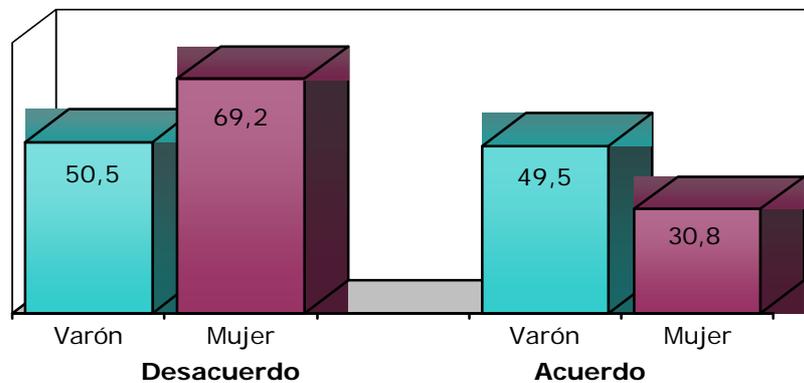
En la escala de sexismo interiorizado se incluyeron, entre otros, un numeroso grupo de cuestiones con el propósito de obtener información fiable sobre este asunto de tanta importancia. Los aspectos sobre los que se centró fueron los siguientes:

- Paciencia y tolerancia hacia los demás
- Capacidad para perdonar los defectos de la pareja
- Capacidad de sacrificio (abnegación)
- Capacidad para soportar el sufrimiento
- Autopostergación y entrega
- Capacidad para complacer a los demás
- Capacidad de compasión (ayuda)
- Comprensión
- Capacidad para cuidar a los demás (niños y ancianos)
- Fragilidad
- Desarrollo de lo afectivo
- Sensibilidad.
- Volubilidad e inconstancia
- Manipulación

- Capacidad para razonar (menos la mujer que el varón)

El **Gráfico 19** muestra el porcentaje de varones (**50,5%**) y el de mujeres (**69,2%**) que se mostraron en **desacuerdo** con esta atribución arbitraria (sexista) de cualidades. Por el contrario, la mitad de los chicos (**49,5%**) y casi un **31%** de las chicas se muestran de acuerdo con ello. Resultados que parecen indicar que en el área específica de **cualidades**, el grado de sexismo aumenta *enormemente*, en ambos sexos.

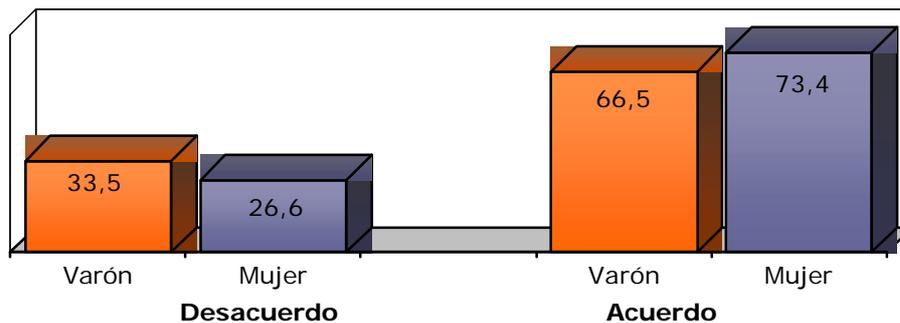
**Gráfico 19: Cualidades**



Pero analicemos con mayor profundidad este asunto. Reparemos en que los elementos de la escala estaban enunciados, algunos de ellos en tono encubierto o benévolo y otros de forma expresa, patente u hostil. Por ejemplo, había dos ítems en concreto que se referían a la creencia estereotipada de que la mujer, por naturaleza, es más frágil y débil que el varón **en todos los aspectos**. El enunciado *patente* decía así "Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos", mientras que el enunciado encubierto o *benévolo* decía "Para un hombre, una mujer frágil tiene un encanto especial".

Si medimos el grado de acuerdo que tanto chicas como chicos muestran con los enunciados expresados en tono encubierto o benévolo encontramos lo siguiente (ver **Gráfico 20**):

**Gráfico 20: Cualidades (componente benévolo)**



A la derecha se encuentra el porcentaje de **varones (66,5%)** que se muestra de **acuerdo** con los enunciados sexistas expresados en tono benévolo. En el caso de las **mujeres** el porcentaje que muestra **acuerdo** con estos planteamientos sexistas es sorprendentemente mayor aún, y asciende a un **73,4%**.

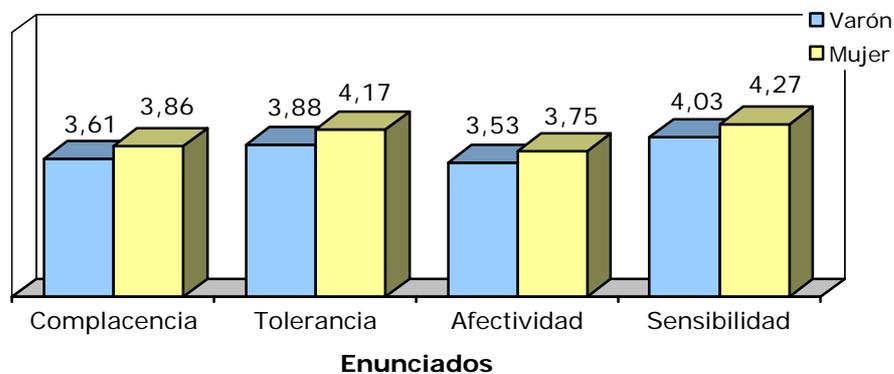
Las preguntas que cabe plantear respecto a estos resultados, aunque algunos de ellos vayan envueltos con un celofán de falso reconocimiento y respeto, son múltiples y variadas sobre todo en el caso de las mujeres del estudio, ya que es en ellas en quienes más parece influir el estilo de redacción o expresión que se utilice como vuelve a ponerse de relieve en los datos que se representan en el Gráfico 21. En dicho gráfico se ofrecen los valores obtenidos por cuatro enunciados en los que en cada uno de ellos se aludía a una cualidad (recuérdese que se trata de enunciados sobre la asignación sexista de cualidades y formulados en estilo benévolo o encubierto). En concreto, son:

- *Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para **complacer** a los demás, para estar más atentas a lo que quieren y necesitan, etc.*
- *Por naturaleza, las mujeres son más **tolerantes y comprensivas** que los hombres hacia su pareja.*
- *El **afecto y el cariño** son más importantes para las mujeres que para los hombres.*

- Las mujeres poseen, por naturaleza, una **sensibilidad** superior a la de los hombres.

En el **Gráfico 21** aparece el grado de acuerdo con estos enunciados, en una escala de 1 a 6 y desglosado por sexos. En este caso no estamos valorando porcentajes sino la puntuación media tanto de la totalidad de las chicas como de los chicos. Según la escala utilizada, el valor **1** significa el **mayor grado de desacuerdo** que se puede mostrar; mientras que el **6** es el **mayor grado de acuerdo**.

**Gráfico 21: Cualidades (enunciados benévolos)**  
(Puntuación media)



Ambos grupos de sujetos muestran en general elevados grados de acuerdo con los enunciados, si bien, las chicas muestran de nuevo un mayor grado de acuerdo con dichos planteamientos sexistas. Obsérvese además que las cualidades consideradas como propias de lo femenino y aceptadas (¿deseadas?) parecen ser la sensibilidad y la tolerancia.

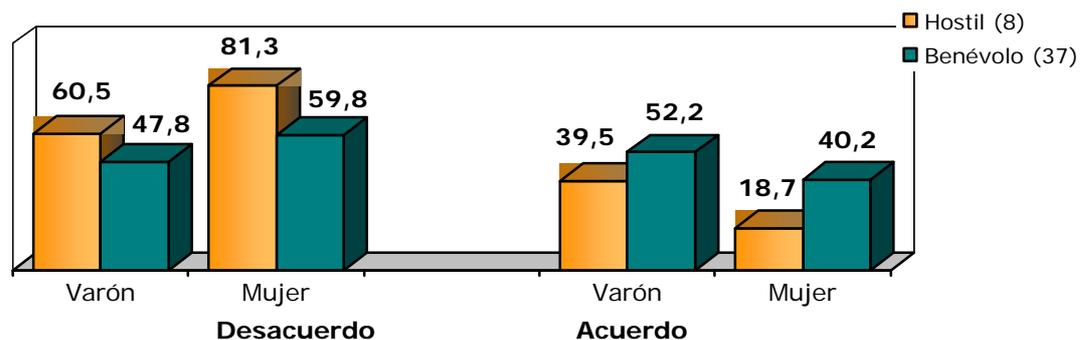
Pero, ¿qué efecto puede encontrarse cuando una afirmación de corte manifiestamente sexista contra la mujer es presentada de forma directa (patente) y sutil (encubierta)? ¿cómo la conceptualizarán los chicos y las chicas participantes?

Analicemos a continuación lo que sucede cuando se presentan dos enunciados en los que se asigna a la mujer cualidades relacionadas con su supuesta debilidad/fragilidad. Uno de los enunciados lo hace en tono hostil y el otro en tono benévolo. Éstos fueron:

- *Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos.*  
(formulación **hostil**)
- *Para un hombre, una mujer frágil tiene un encanto especial.*  
(formulación **benévola**)

Los resultados se ofrecen en el **Gráfico 22** en el que las barras en color naranja muestran los resultados referidos al elemento enunciado en tono hostil, desglosado por sexos. Puede observarse cómo es rechazado por la mayoría de ellos y de ellas (aunque en mayor medida en las mujeres), aunque hay porcentajes de ambos muy cuantiosos que manifiestan algún grado de acuerdo.

**Gráfico 22: Cualidades (componente benévolo)**



En cuanto al enunciado formulado en tono benévolo o encubierto, los valores obtenidos son más aproximados. En esta ocasión, hay un mayor grado de acuerdo con este elemento que con el anterior en ambos grupos de sujetos. Esta diferencia en los grados de acuerdo es un indicador claro de la fuerza diabólica que tiene el sexismo benévolo al ser capaz de disfrazar sus propuestas discriminatorias con pinceladas de reconocimiento y afecto y al que ambos sexos están expuestos.

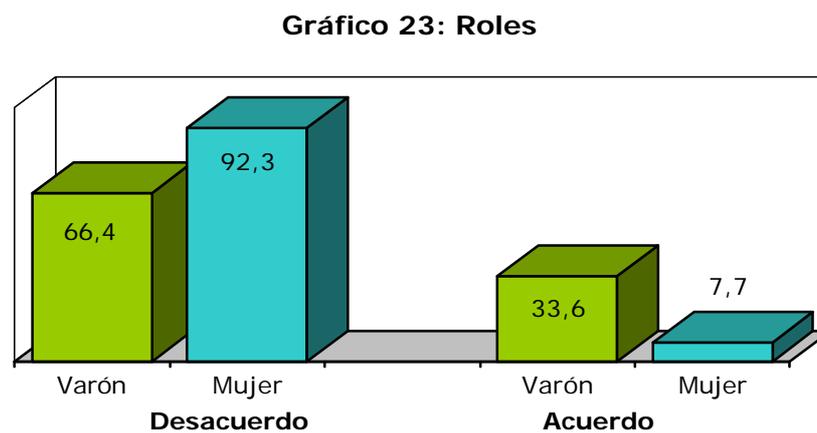
#### 6.2.1.2. Asignación sexista de Roles (funciones)

Otra de las dimensiones que dan forma al sexismo interiorizado que venimos analizando está referida a la asignación de funciones o tareas según las personas sean mujeres o varones, asignación de marcado tono sexista como fácilmente puede deducirse.

Los enunciados que han recogido información acerca de esta dimensión han sido varios. Presentamos a continuación sólo algunos de ellos a modo de ejemplo:

- *El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia.*
- *Atender bien la casa es obligación de la mujer.*
- *Nadie como las mujeres sabe criar a sus hijos.*
- *No es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar*

En el **Gráfico 23** se ofrecen los porcentajes de varones y mujeres según el grado de acuerdo-desacuerdo con la totalidad de enunciados que pertenecen a esta dimensión denominada Roles.



Según puede observarse, el porcentaje de **chicas** que se muestran en **desacuerdo** con la división sexista de los roles es abrumador, un **92,3%** mientras que un **7,7%** mostró algún grado de **acuerdo**. Sin embargo, en el caso de los **varones** los resultados son bien distintos. El **66,4%** se mostraba en **desacuerdo**, mientras que el **33,6%** (un tercio) se mostraba de **acuerdo** en alguna medida.

Estos resultados, lejos de ser tranquilizadores, muestran la existencia en las y los jóvenes de un patrón clasificatorio de la sociedad que se fundamenta en el sexo de las personas. Esta clasificación arbitraria e injusta se da en ambos grupos de jóvenes. Así mismo, a partir de la comparación entre chicos y chicas, se observa una marcada diferencia, lo que indica que las realidades que comparten son diferentemente *entendidas* en lo que a este asunto respecta, es decir, que los

varones y las mujeres *esperan* cosas distintas y en muchas ocasiones contrapuestas, con lo que ello implica.

Al igual que se hizo con los enunciados referidos a cualidades, también es posible plantear la asignación sexista de funciones y responsabilidades conforme a los estilos benévolo y hostil. La pregunta que surge es evidente, como responderán nuestros sujetos a esta diferente formulación? Y si nos fijamos en chicas y chicos, ¿volveremos a encontrar diferencias entre sus respuestas?

El **componente hostil** del sexismo se organizó a partir de los siguientes elementos enunciados de manera directa e hiriente hacia la mujer:

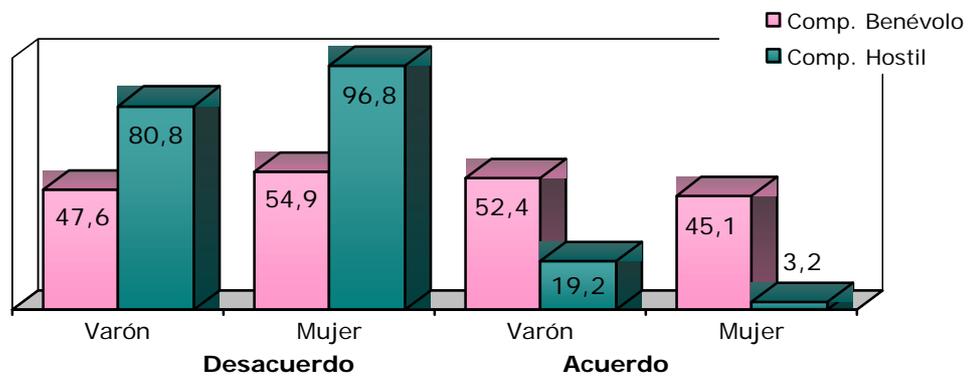
- *El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia*
- *Una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedaran en casa*
- *Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos*
- *Atender bien la casa es obligación de la mujer*

El **componente benévolo** del sexismo se construyó con los elementos siguientes:

- *Nadie como las mujeres sabe criar a sus hijos*
- *Las mujeres son insustituibles en el hogar*

Los elementos enunciados en tono hostil suscitan un abrumador rechazo entre las **chicas** (ver **Gráfico 24**), ya que un **96,8%** de ellas manifiesta algún grado de **desacuerdo** con tales planteamientos. Sin embargo, entre los chicos del estudio, aunque el **desacuerdo** es mayoritario (**80,8%**), hay un **19,2%** de ellos que muestran algún grado de **acuerdo** con enunciados tan sexistamente agresivos como “El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia” y “Atender bien la casa es obligación de la mujer”, lo que no deja de ser profundamente preocupante en nuestra opinión.

**Gráfico 24: Roles  
(Componente hostil vs benévolo)**



Sin embargo, ante afirmaciones igualmente sexistas, pero enunciadas en tono benévolo y conciliador del tipo *“Las mujeres son insustituibles en el hogar”*, se obtienen mayores grados de acuerdo tanto en chicas como chicos.

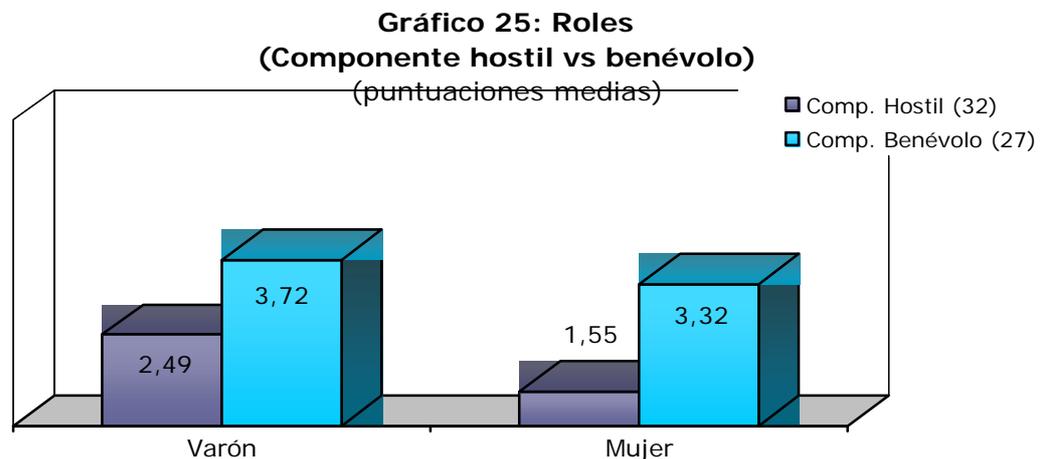
Así, cuando se enuncian de este modo, más de la mitad de los chicos se muestra de acuerdo con los planteamientos sexistas, un **52,4%**. Y en el caso de las chicas, este porcentaje asciende al **45,1%**. Es decir, que **en torno a la mitad de ellos y de ellas se muestran de acuerdo con afirmaciones sexistas cuando se presentan suavizadas (disfrazadas) con palabras huecas de reconocimiento.**

Una cuestión que puede plantearse a la vista de estos resultados y que también tiene que ver con la manera en que se produce, esto es, si es presentada de manera directa y hostil o, por el contrario, lo hace de forma delicada y encubierta, es si ideas o posiciones contrarias obtienen acuerdos similares por parte de los sujetos del estudio.

Por ejemplo, ante dos enunciados como *“La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia”*, del que se deduce que la única manera que tiene la mujer de cumplir con su obligación de atender adecuadamente su casa, a su marido y a sus hijos e hijas es renunciando a cualquier actividad laboral (**enunciado hostil**); y *“Las mujeres son insustituibles en el hogar”* en el que se afirma taxativamente que el hogar (su casa con su marido y con sus hijas/os) es el lugar idóneo para la mujer y en el que su papel es indiscutiblemente indispensable (**enunciado benévolo**); ¿pueden ser contrariamente aceptados?

Los datos que se ofrecen en el **Gráfico 25** se refieren precisamente a las puntuaciones medias obtenidas por los enunciados que se acaban de explicar y separadas por sexos. Recordemos que se trata de una escala de seis puntos en la que el valor 1 es mínimo grado de sexismo (ausencia de sexismo) y el valor 6 es sexismo en grado extremo.

Como puede observarse, la puntuación obtenida por el enunciado hostil es baja en el grupo de varones y más baja aún en el de mujeres, lo que indica que en general ambos grupos están en desacuerdo con que la mujer que trabaja tenga desatendida a su familia. Sin embargo, respecto al segundo enunciado, el benévolo, la puntuación media obtenida en ambos grupos se sitúa en la zona de acuerdo, es decir, hay cierto acuerdo en que la mujer es insustituible en el hogar. Pero además, se da la circunstancia de que la diferencia de medias de los enunciados dentro de cada grupo, es llamativamente mayor en el de mujeres, lo que apoya el argumento de que al negar el primero y aumentar el acuerdo con el segundo se está defendiendo la idea de que la mujer tiene derecho a trabajar fuera de casa y que además es capaz de seguir haciéndose cargo de las labores domésticas para las que es, por supuesto, insustituible.



La paradoja está servida: por un lado, se rechaza abrumadoramente que atender adecuadamente la casa es obligación de la mujer; mientras que por otro, se acepta a renglón seguido que la mujer es insustituible en el hogar. Es decir, se aceptan las tesis sexistas acerca de las capacidades atribuidas tradicionalmente a lo femenino y

se rechaza simultáneamente la afirmación de que las tareas domésticas son obligaciones propias de la mujer.

### **6.2.1.3. Concepción sexista del reparto de autoridad y poder en el contexto de pareja.**

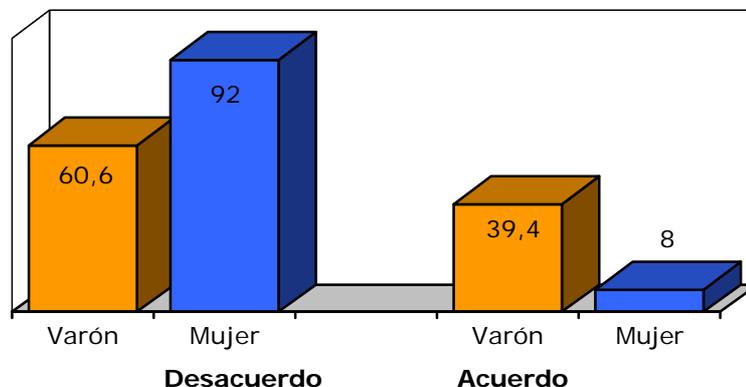
En la escala de **sexismo interiorizado** se encontraban una serie de elementos destinados a recoger información sobre las creencias implicadas en el modo de entender las relaciones de pareja respecto a los modelos simétrico o asimétrico (sexista) de gestión de los conceptos de autoridad y poder.

Es necesario subrayar la trascendencia de estos conceptos, así como la forma en que se distribuyen entre los miembros de la pareja, ya que se encuentran muy ligados con el fenómeno de la violencia de género. En este sentido, parece que las situaciones de abuso y maltrato hacia la mujer se dan cuando las relaciones de pareja responden mayoritariamente a modelos asimétricos de reparto de estos conceptos en los que el varón cree estar legitimado para ejercer la autoridad y así controlar y poseer a su pareja (la mujer), por lo que en caso de darse este modelo en la realidad, su detección proporciona una información de gran valor anticipatorio.

Forman parte de este grupo los elementos siguientes:

- *El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad*
- *Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre*
- *Un hombre debe proteger a su mujer*
- *El hombre debe tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja*
- *Un hombre debe dirigir con cariño pero con firmeza a su mujer*

**Gráfico 26: Autoridad y poder en la relación de pareja**



En el **Gráfico 26** pueden observarse los porcentajes de chicos y chicas del estudio según el grado de acuerdo o desacuerdo mostrado en relación con este conjunto de enunciados. A primera vista destacan tres cuestiones:

- *El elevado porcentaje de mujeres que declaran desacuerdo en algún grado con los enunciados ofrecidos.*
- *Destaca también la diferencia en los porcentajes entre chicos y chicas que dicen no estar de acuerdo con ellos, diferencia, sin ninguna duda a favor de las mujeres.*
- *Como consecuencia directa de lo anterior, el elevado porcentaje de varones del estudio (39,4%) que manifiestan algún grado de acuerdo con semejantes afirmaciones. Resultado desde luego muy preocupante, ubicado de nuevo en el sector de los varones, y que viene a corroborar más aún las profundas diferencias existentes entre los varones y las mujeres. Por supuesto, sin olvidar el 8% de mujeres que también muestran algún grado de acuerdo con estos enunciados asimétricamente sexistas.*

Una vez más el tipo de formulación con el que fueron redactados dichos elementos fue, en unos casos de naturaleza patente u **hostil** y en otros de índole **benévola** o encubierta, tal y como se especifica a continuación:

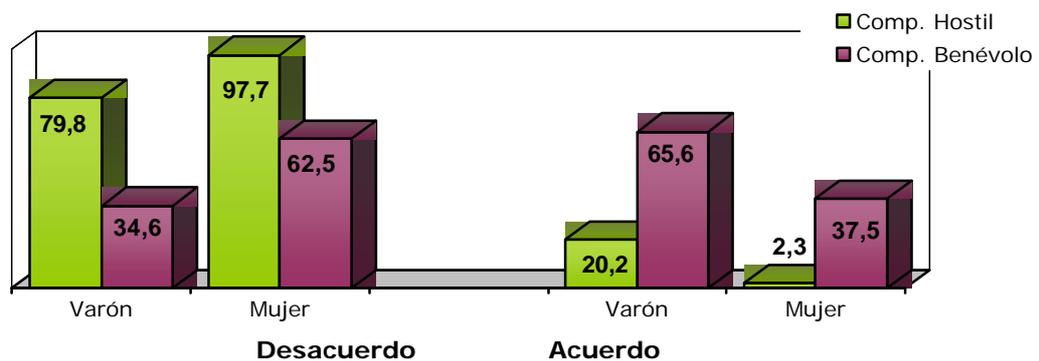
### Con formulación Hostil

- *El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad*
- *Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre*
- *El hombre debe tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja*

### Con formulación Benévola

- *Un hombre debe proteger a su mujer*
- *Un hombre debe dirigir con cariño pero con firmeza a su mujer*

**Gráfico 27: Autoridad y poder en la relación de pareja  
(Componente hostil vs benévolo)**



En el **Gráfico 27** se presentan los porcentajes de sujetos según su sexo que dicen estar de acuerdo o en desacuerdo en algún grado con los enunciados que venimos analizando, si bien ahora han sido organizados conforme al tipo de formulación con que fueron redactados y ofrecidos a los sujetos.

De nuevo el grado de acuerdo con los enunciados formulados con una redacción encubierta es mayor, tanto en chicos como en chicas. Como ya ha ocurrido con otros enunciados del estudio, las mujeres cambian radicalmente su forma de pensar ante formulaciones sexistas sutiles (del 2,3% al 37,5%). En concreto, en esta ocasión, puede decirse que ambos grupos de sujetos parecen estar ciegos ante las manifestaciones sexistas encubiertas, circunstancia que hace que este tipo de

sexismo, al contrario de lo que a primera vista pueda parecer, deba ser considerado de alto riesgo por su capacidad para pasar inadvertido.

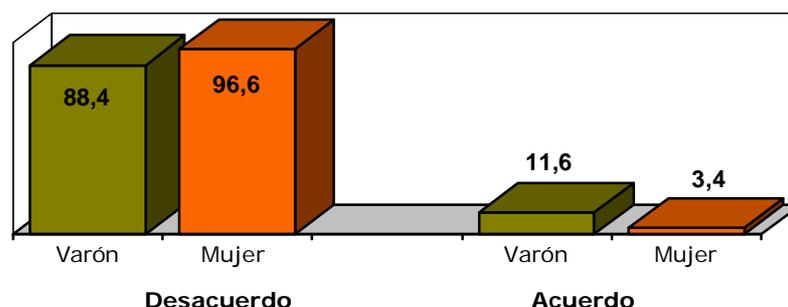
#### 6.2.1.4. Conceptualización arbitraria del problema de la violencia de género (hacia la mujer)

Para estudiar el modo en que los sujetos participantes en el estudio entendían el problema de la violencia de género se incluyeron en la escala de **Sexismo interiorizado** un conjunto de enunciados específicos. De esta forma, se solicitó a los sujetos que expresasen el grado de acuerdo o desacuerdo respecto a determinadas afirmaciones en las que de una u otra manera se presentaba un aspecto de dicha conceptualización. En concreto fueron cinco los aspectos sobre los que se recogió información.

Recuérdese que los resultados relativos a los aspectos de Minimizar y Justificar fueron presentados y analizados al iniciar este gran apartado por su relación con el hecho de que los chicos declarasen conocer **menos** víctimas de abuso o maltrato que las chicas, de la misma comunidad, cuando ambos pertenecían al mismo entorno social.

- **Minimizar** la envergadura del asunto (problema) con enunciados como:
  - *El problema del maltrato a la mujer no es tan grave como parece*
  - *Hay tantas mujeres maltratadas como hombres maltratados*

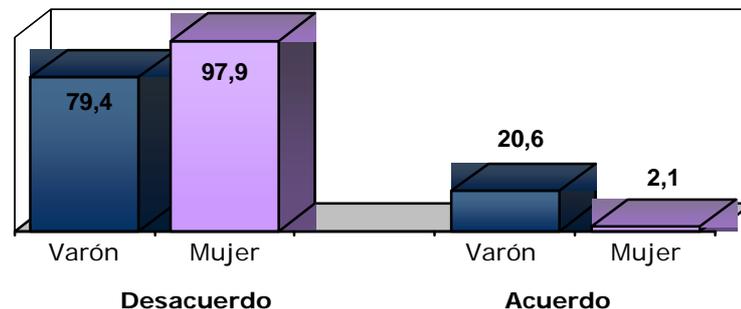
**Gráfico 28: Minimizan la envergadura del asunto**



En el **Gráfico 28** se presentan los porcentajes según su grado de acuerdo y desacuerdo y sexo al que pertenecen. Puede observarse cómo la mayoría dice estar en desacuerdo, mientras que un preocupante 11,6% de varones y 3,4% de mujeres manifiestan algún grado de acuerdo con la información ofrecida.

- **Justificar** en alguna medida la conducta del maltratador atribuyendo parte de la responsabilidad del problema a la conducta de la víctima con enunciados como:
  - *En ocasiones el hombre pega a su mujer porque esta le provoca*
  - *Muchas mujeres provocan a su pareja y hacen que pierda el control*
  - *Con frecuencia, las violaciones son fruto de la provocación de la mujer*

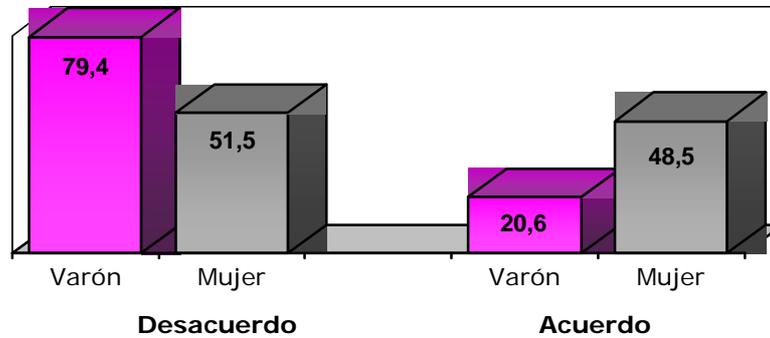
**Gráfico 29: Justifican la conducta del maltratador**



En esta ocasión puede observarse en el **Gráfico 29** cómo ambos grupos están en algún grado en desacuerdo con los enunciados, si bien un llamativo 20,6% de varones encuentran motivos para manifestar su acuerdo con los enunciados que justifican la conducta del maltratador.

- **Negaban** de manera implícita y directa el problema con enunciados como:
  - *Si la mujer no aguantara realmente la situación de maltrato, se iría de casa.*
  - *La mujer que aguanta malos tratos es porque quiere.*

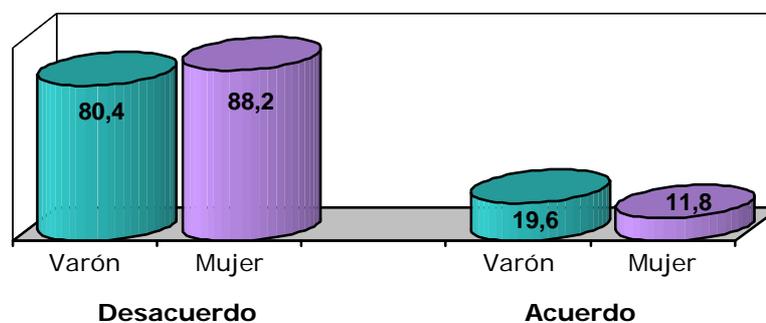
**Gráfico 30: Niegan la existencia del problema**



En el **Gráfico 30** se presentan los porcentajes de acuerdo/desacuerdo respecto a los enunciados en los que de alguna manera se niega la existencia del problema. Posiblemente, los porcentajes obtenidos lleven a interpretaciones poco fiables ya que, en el caso de las mujeres al menos, sus manifestaciones de acuerdo hacia el contenido de estos enunciados se basan en su convencimiento de que toda mujer víctima de abuso o maltrato debería abandonar inmediatamente a su maltratador, hecho de enorme complejidad y de difícil ejecución por parte de las víctimas, como sabemos, lo que lleva a las adolescentes a aceptar el hecho de que si una mujer aguanta malos tratos es en parte porque quiere.

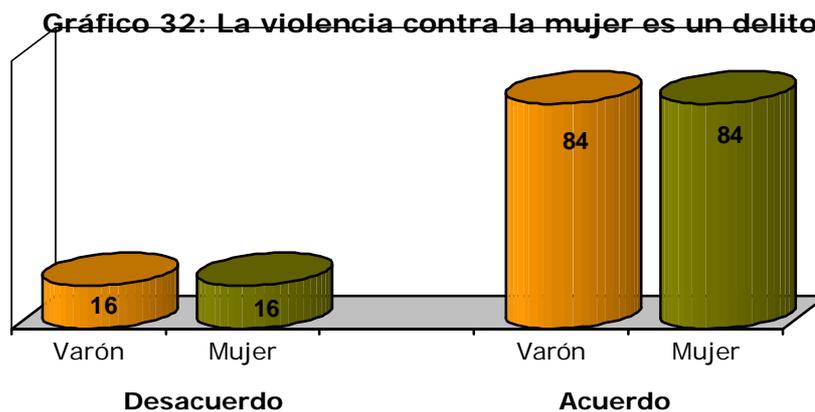
- **No es un problema social**, sino un asunto doméstico (riñas domésticas), a partir de enunciados como:
  - *El problema del maltrato es un asunto privado donde es mejor no entrometerse.*

**Gráfico 31: No es un problema social, sino doméstico**



El carácter social del maltrato se ofrecía en uno de los enunciados tal y como queda recogido en el **Gráfico 31**. De nuevo vuelve a observarse cómo mayoritariamente chicos y chicas se sitúan en la zona de desacuerdo, mientras que un 19,6% de chicos y un 11,8% de chicas declaran estar en algún grado de acuerdo con el hecho de que el maltrato sea, por encima de otras consideraciones, un asunto particular, privado y doméstico en el que es mejor no entrometerse.

- O, por el contrario entendían que el problema de la violencia de género **es un delito dirigido contra las mujeres** en enunciados como:
  - *Las víctimas de malos tratos son mayoritariamente mujeres.*
  - *La agresión del marido a la mujer, siempre es un delito.*



En el **Gráfico 32** observamos cómo mayoritariamente, chicos y chicas, se declaran de acuerdo en algún grado, mientras que un 16% de ellos y de ellas dicen estar en desacuerdo en alguna medida con tales enunciados.

En general, los resultados que hemos venido presentando y comentando indican que los/as adolescentes se muestran **mayoritariamente en desacuerdo** con los enunciados de las cuatro primeras categorías, aquellas en las que se minimiza, justifica, niega el problema o se enmarca dentro del ámbito estrictamente doméstico y particular; y por el contrario, declaran un **mayor grado de acuerdo** con los enunciados en los que se afirma que el maltrato contra la mujer es siempre un delito. Sin embargo, cabe preguntarse por la suficiencia de tales porcentajes ante realidades tan dolorosas e injustas como las que se presentan. En este

sentido, es oportuno preguntarse, ¿cómo es posible que chicos y chicas de nuestra sociedad, aunque sea en porcentajes minoritarios, justifiquen el maltrato de cualquier tipo?, ¿Cómo es posible que chicos y chicas de nuestra sociedad, aunque sea en porcentajes minoritarios, nieguen o minimicen sus existencia en contra de los datos objetivos con que lamentablemente nos inundan los medios de comunicación?, ¿Cómo es posible que chicos y chicas de nuestra sociedad, aunque sea en porcentajes minoritarios, afirmen estar de acuerdo con que el maltrato no es un delito? Es decir, abusar de otra persona, maltratarla física, psicológica o sexualmente es un delito que debe ser perseguido por las leyes, pero cuando se produce en el ámbito de la pareja, esto es, entre dos personas relacionadas sentimentalmente, deja de serlo.

### **6.2.2. Comportamiento ante las manifestaciones de abuso o maltrato hacia la mujer**

#### **Escalas C-4-1 y C-4-2:**

Ambas escalas miden el comportamiento de un individuo ante un hipotético caso de maltrato en su entorno. Se trata de indagar acerca de la posible discrepancia entre la conceptualización del problema y el modo de actuar ante casos concretos.

**C-4.1** Lee la situación que te proponemos y todas las opciones antes de responder, luego piénsalo un poco y marca la opción u opciones que describan cómo te comportarías en tal situación. Recuerda que puedes marcar tantas opciones como desees.

**Situación:** Imagínate que en tu pandilla hay un chico amigo tuyo que abusa y/o maltrata a la chica con la que está saliendo, ¿que harías tú si te enterases?

- No haría nada...
  1. Porque podría buscarme problemas .....
  2. Porque se trata de un asunto privado .....
  3. Porque seguro que luego se arreglan .....
  4. Porque él es mi amigo .....
  5. Ninguna de las anteriores .....

**C-4.2** Y ahora lee las nuevas opciones (todas) que te proponemos para esa misma situación, piénsalo también un poco y marca la opción u opciones que describan cómo te comportarías en tal situación. Recuerda que puedes marcar tantas opciones como desees.

**Situación:** Imagínate que en tu pandilla hay un chico amigo tuyo que abusa y/o maltrata a la chica con la que está saliendo, ¿que harías tú si te enterases?

- Sí, intentaría hacer algo...
  1. Si observo insultos, burlas, menosprecio .....
  2. Si viera empujones, golpes .....
  3. Si supiera que hay abusos sexuales .....
  4. Porque es un delito .....
  5. Ninguna de las anteriores .....

Otro grupo de cuestiones estaban destinadas a recoger información acerca de la forma en que los jóvenes de ambos sexos responderían ante una situación de abuso o maltrato hacia la mujer que tuviera lugar en su entorno e incluso entre jóvenes de su misma edad.

Se les enfrentó a una situación hipotética de maltrato de la que ellos y ellas eran testigos directos. De hecho, se planteó con un maltratador perteneciente al grupo de amistades; y con una hipotética víctima del mismo grupo de amistades. Presentada la situación de abuso y maltrato, se ofrecieron de manera gradual razones por las que no intervendrían y por las que sí intervendrían. Éstas fueron:

#### **Razones por las que NO intervendrían**

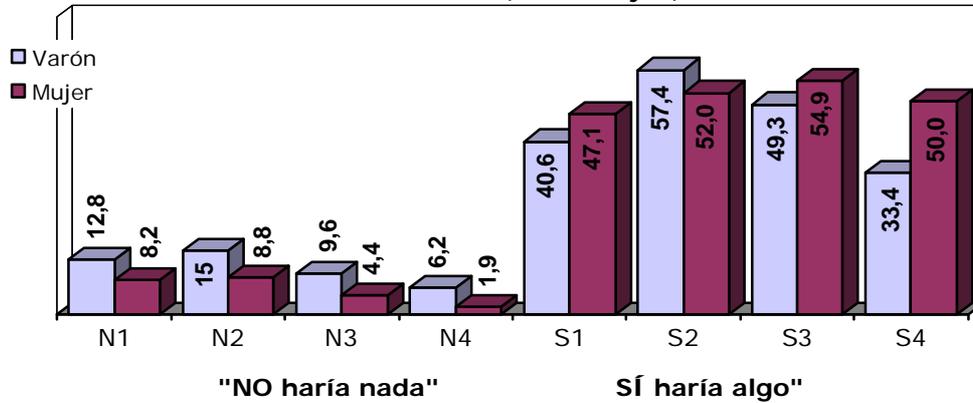
- N1. *Porque podría buscarme problemas*
- N2. *Porque se trata de un asunto privado*
- N3. *Porque seguro que luego se arreglan*
- N4. *Porqué él es mi amigo*

#### **Razones por las que SÍ intervendrían**

- S1. *Si observo insultos, burlas o menosprecio*
- S2. *Si viera empujones, golpes*
- S3. *Si supiera que hay abusos sexuales*
- S4. *Porque es un delito*

Los participantes de nuestro estudio, tanto ellos como ellas, debieron contestar primero al apartado en el que se encuentran razones para no intervenir, de las cuales pudieron elegir una razón, varias, todas o ninguna. Y a continuación, debieron contestar a la cuestión en la que se daban razones a sí intervenir, en la que de igual manera, pudieron señalar una razón, varias, todas o ninguna. Los datos obtenidos se hallan representados en el **Gráfico 33**.

**Gráfico 33: Comportamiento ante una conducta de abuso o maltrato (Porcentajes)**



Respecto a las razones por las que **No harían nada**, el mayor número de éstos son varones y la razón que más peso parece tener es la relativa a la consideración de un Asunto privado. Además llama también la atención el alto porcentaje de varones y de mujeres que ante hechos tan graves afirman en general que NO harían nada.

De las razones por las que **Sí harían algo**, son mayoritariamente las mujeres quienes declaran intervenir, excepto en la razón que hace referencia a una violencia más concreta (golpes fundamentalmente) en cuyo caso son los varones los que la señalan como razón de peso en mayor medida.

**6.2.3. ¿Qué expectativas de pareja y proyecto de vida tienen los jóvenes de nuestro estudio?**

**Escala n° 3:**

Mide las **expectativas de vida y proyectos de futuro** del sujeto en el ámbito de pareja y en el ámbito profesional.



En este apartado se ofrecen dos tipos de información. Una relativa a las **Expectativas** que cada joven, varón o mujer, tienen respecto a su futura **pareja**, es decir, que características desean disfrutar, su actitud frente a las responsabilidades futuras, etc. Y un segundo tipo de información referida al **Proyecto de futuro personal**, esto es, acerca de cómo desearían repartir su tiempo, su energía, sus recursos y su dedicación conforme a varias actividades o ejes fundamentales.

### 6.2.3.1. Expectativas de pareja

Cuando una persona posee patrones de masculinidad y feminidad estereotipados y sexistas, sus expectativas y proyectos de vida relacionados con los ámbitos familiar y profesional se ven influidos en una determinada dirección. Partimos de la base de que, desde los modelos tradicionales de masculinidad y feminidad, a las mujeres, por el mero hecho de nacer mujeres se les inculca y guía hacia proyectos de futuro más centrados en lo familiar y doméstico que en lo profesional, contrariamente a lo que sucede con los varones, en los que se favorecería el desarrollo de proyectos profesionales capaces de generar recursos para ellos y sus familias.

Un proyecto de futuro centrado en lo familiar puede impedir que la persona emplee eficazmente sus recursos hacia el desarrollo de la actividad profesional. Las expectativas profesionales están relacionadas (o al menos lo parecen) con las expectativas de pareja. Prueba de ello son los resultados encontrados y presentados en la Tabla 3 del apartado 6.1 de este informe en la que se ofrece la fuerte y estrecha relación existente entre *Carecer de profesión* y tener como Situación laboral *Ama de casa*.

Presentamos en el **Gráfico 34** las puntuaciones medias obtenidas por los chicos y chicas de la muestra, respecto a los enunciados referidos a sus *Expectativas de vida en pareja*, es decir, ¿qué esperan o les gustaría encontrar en su futura pareja? Los enunciados son los siguientes y se ofrecen en orden descendente según el grado de expectativa manifestados por las chicas:

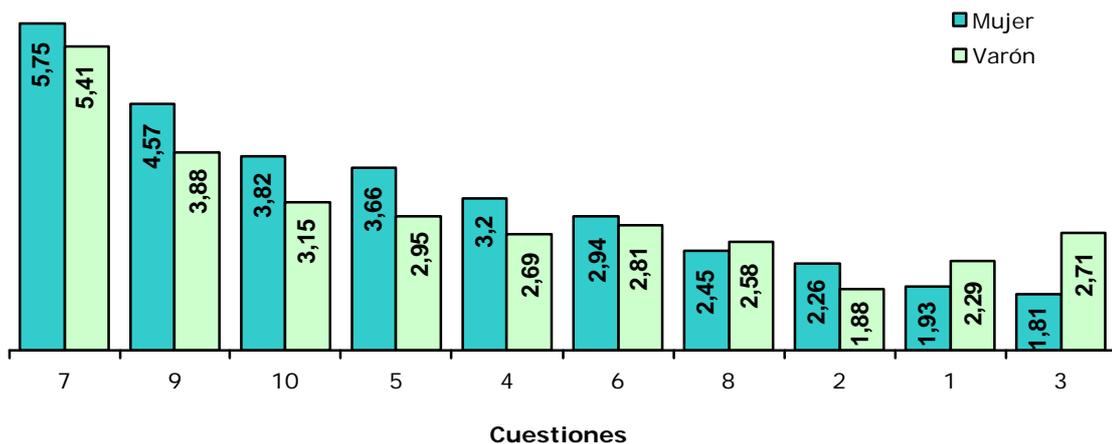
7. *Te sea fiel por encima de todo.*

9. *Muestre entrega y disposición total.*

10. Se encargue de las tareas domésticas.
5. Te proporcione protección por tener a tu pareja a tu lado.
4. Se sacrifique por ti incluso aplazando sus propios intereses.
6. Te obedezca.
8. Renuncie a las relaciones personales ajenas a la pareja.
2. Te defienda ante los demás en lugar de defenderte tú.
1. Te mantenga económicamente.
3. Tome las decisiones comunes importantes.

Como puede verse en el **Gráfico 34**, ambos grupos, declaran esperar las mismas cosas respecto a su futura pareja. Así, lo que en mayor medida les gustaría encontrar a ambos es que su pareja **les fuera fiel, les demuestre entrega y disposición hacia ellos/ellas, se ocupe de las tareas domésticas y les procure protección y seguridad por estar a su lado.**

Gráfico 34: Expectativas de pareja



La situación de partida para cada uno de los grupos es diferente: los chicos parten de una posición de dominio que intentan mantener (buscan cualidades tradicionalmente atribuidas a la mujer "que sea fiel", "que muestre entrega y disposición", "que se encargue de las tareas domésticas"...). Las chicas por el

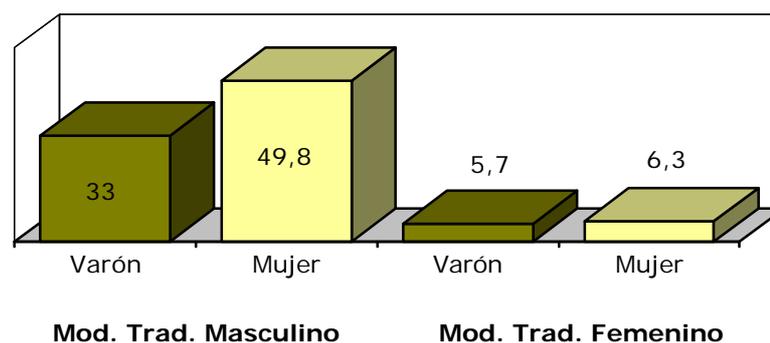
contrario buscan en sus parejas las mismas cualidades que se les han atribuido a ellas, pero además buscan **compartir** el ámbito de lo doméstico.

El conflicto está servido. ¿Cómo conciliar lo que quieren los chicos (mantener la posición de superioridad que tienen) con lo que quieren las chicas (romper esa situación de superioridad)?

Si reunimos los enunciados ofrecidos a los participantes conforme tales modelos tradicionales, obtenemos los datos que se ofrecen en el **Gráfico 35**, gráfico en el que se representan los porcentajes de acuerdo manifestados por los participantes y clasificados por sexo y modelo de referencia.

Una cuestión importante es, como se viene señalando, el *posicionamiento* común de los chicos y chicas del estudio. Si anteriormente esta coincidencia ya se observó (gráfico 35), ahora se hace visible con más claridad. Así, respecto al Modelo tradicional masculino encontramos que hay un 33% de varones que declaran tener expectativas de pareja en consonancia con dicho modelo y un 50% de mujeres que también lo están, porcentaje mayor incluso que el de varones. Y en lo que al Modelo tradicional femenino, encontramos que son unos porcentajes mínimos de chicos y chicas los que afirman estar de acuerdo con las expectativas de dicho modelo.

**Gráfico 35: Expectativas de vida (Modelos)**



Las conclusiones y preguntas que podemos plantear a la vista de estos resultados son numerosas. Por ejemplo, ¿a qué se debe que el porcentaje de mujeres que manifiestan tener expectativas de pareja ajustadas al Modelo tradicional masculino sea superior al porcentaje de hombres? ¿Puede ser que los varones estén

cambiando en este sentido? ¿Puede deberse a que la mujer ha modificado drásticamente sus planteamientos de vida en pareja y se encuentre incluso bajo las influencias multiplicadoras de un efecto rebote?

#### 6.2.3.2. Proyecto de vida

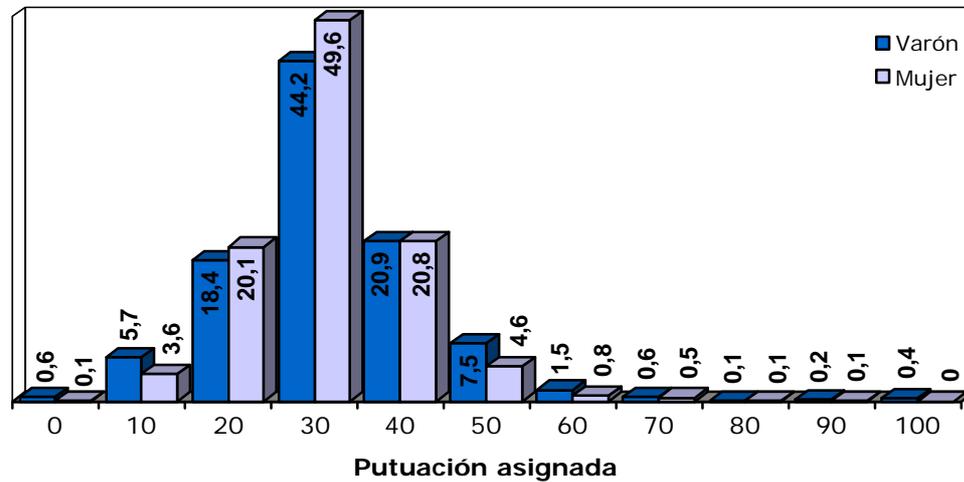
En lo que al Proyecto de vida se refiere se les ofrecieron 100 puntos con el propósito de que los repartiesen como mejor les pareciera en función de sus deseos y proyectos futuros. Es decir, se les pidió que los distribuyeran conforme a cómo les gustaría que se organizase su vida de adulto o adulta respecto a tres ejes o actividades fundamentales:

- Su **trabajo**
- Su **familia**
- Su **ocio** y entretenimiento personal.

En los gráficos 36, 37 y 38 se representan los datos obtenidos para cada uno de estos ejes o actividades fundamentales y separados según el sexo de los participantes:

En el **Gráfico 36** en el que se presentan los datos relativos a **Trabajo**, puede observarse que su punto central se encuentra en el valor 30, esto es, que a la mayor parte de los chicos y chicas de nuestro estudio les gustaría dedicar un 30% de su tiempo, esfuerzo, recursos, etc. a su actividad laboral futura. No obstante, y aunque los porcentajes son muy parecidos, es posible observar una ligera tendencia, según la cual los chicos parecen inclinarse algo más hacia porcentajes de dedicación al trabajo más altos en comparación con las chicas. De hecho, en los valores de 30 y 20 puntos las mujeres se hallan en mayor porcentajes, mientras que los varones lo están en las puntuaciones de 40, 50 y 60.

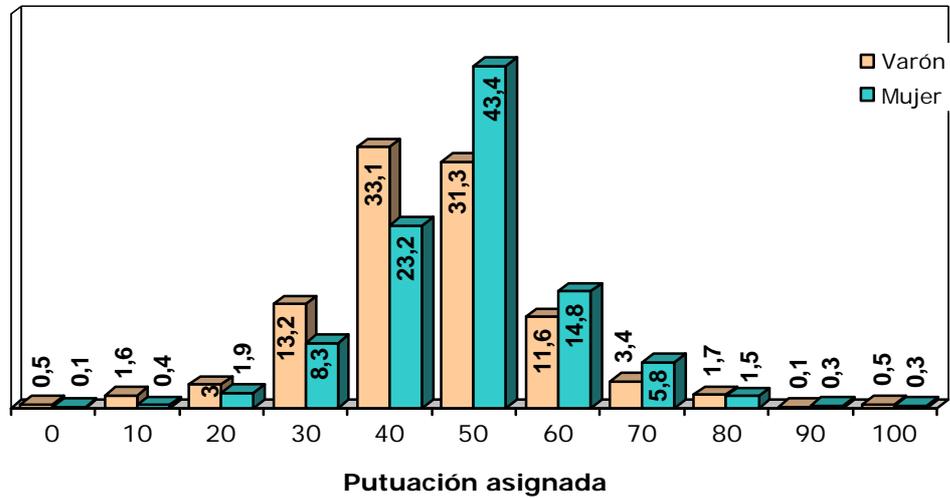
Gráfico 36: Proyecto de vida  
TRABAJO



El segundo de los ejes fundamentales resultaba ser la **familia**, es decir, todas aquellas cuestiones que tienen que ver con la casa, la pareja y los hijos, tanto en su vertiente de disfrute como de deberes hacia ellos. Los datos se presentan en el **Gráfico 37** que, como puede observarse tiene dos valores principales, uno para ellas situado en el punto 50, lo que quiere decir que a las chicas del estudio les gustaría que lo relacionado con su familia les ocupara un 50% de su tiempo, recursos..., y otros dos valores para ellos (40 y 50), lo que significa que a los chicos del estudio les gustaría dedicar entre un 40 y un 50% de su tiempo, esfuerzo... a su familia.

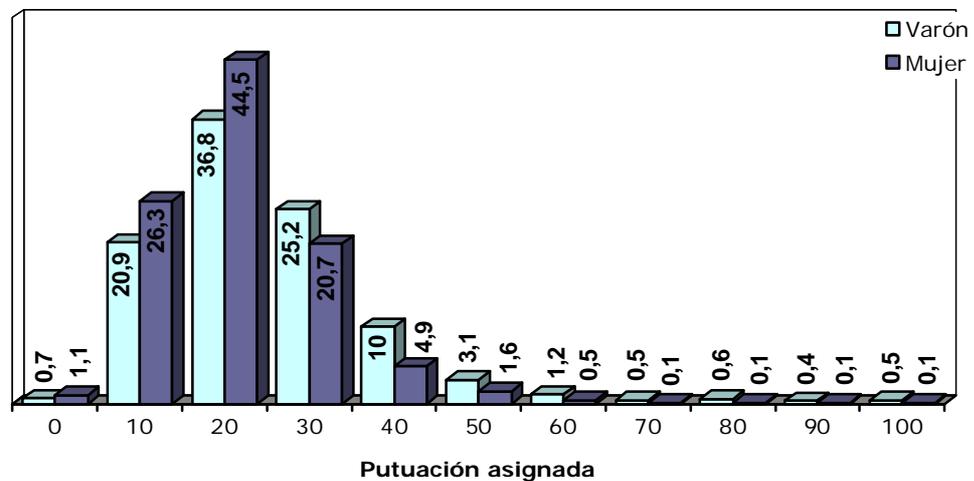
En este sentido cabe llamar la atención, pues es algo que ya se detecta en los valores centrales, sobre el hecho de que por debajo del punto central de la distribución son los chicos los que se encuentran en mayor medida, mientras que en los puntos más altos de la misma son principalmente las chicas quienes se posicionan. De nuevo vuelve a detectarse una ligera tendencia, tenue pero definida a nuestro juicio, en la que las mujeres declaran en mayor medida que los varones de su grupo un proyecto de vida con un componente familiar más desarrollado.

**Gráfico 37: Proyecto de vida  
FAMILIA**



El tercer y último eje o actividad fundamental en la que debieron definirse fue el **ocio**, el tiempo, esfuerzo y dedicación que les gustaría dirigir hacia su descanso y entretenimiento. En el **Gráfico 38** se ofrecen los datos obtenidos en los que de nuevo hay un punto destacado que, en este caso, corresponde al 20%. De nuevo, son las chicas del estudio las que copan tanto este valor como los valores inferiores, en tanto que los chicos se encuentran mayoritariamente distribuidos en los valores superiores de dedicación al ocio y el entretenimiento personal.

**Gráfico 38: Proyecto de vida  
OCIO**



Como comentario final a propósito de los resultados presentados en estos tres últimos gráficos, podría concluirse que en general hay una tendencia de las chicas del estudio a dedicar una mayor cantidad de su tiempo, esfuerzo, recursos... al componente familiar de su proyecto de futuro deseado, lo que a su vez conlleva, ya que los recursos disponibles siempre son limitados, a una menor dedicación tanto a la actividad profesional futura (trabajo) como al ocio y al entretenimiento. Sin embargo, en el caso de los chicos del estudio, su prioridad se halla en el ámbito del trabajo, lo que de igual manera conlleva una menor dedicación a la familia y al ocio.

#### 6.2.4. Percepción de abuso

##### **Escala nº 4:**

Consta de 38 ítems y mide la capacidad de los sujetos para identificar y detectar indicadores de abuso y/o maltrato en las relaciones de pareja, y el grado de gravedad que conceden a dichas conductas en una escala de 0 a 10.

**4.** Marca en la escala en qué medida (Nada-Totalmente) te parece que un chico que llevase a cabo los siguientes comportamientos en su relación de pareja está ejerciendo abuso o maltrato o pudiera llegar a ejercerlo en un futuro.

	Nada										Totalmente											
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
• Le dice que se preocupa tanto por ella que necesita saber dónde va, con quién y qué hace en todo momento	<input type="checkbox"/>																					
• Le provoca sentimientos de lástima hacia él	<input type="checkbox"/>																					
• Le gusta salir de excursión al campo	<input type="checkbox"/>																					
• Crítica con frecuencia a sus amigos o amigas, familiares o compañeros	<input type="checkbox"/>																					
• Le dice que la quiere tanto que no podría soportar que le dejara	<input type="checkbox"/>																					
• Nunca expresa reconocimiento sobre la valía ni las cualidades de ella	<input type="checkbox"/>																					
• Se burla o habla en términos agraviantes sobre las mujeres en general	<input type="checkbox"/>																					
• Si no quiere mantener relaciones sexuales con él, la facha de estrecha	<input type="checkbox"/>																					
• Alguna vez durante el noviazgo le da una bofetada o comete algún tipo de agresión contra ella	<input type="checkbox"/>																					
• Opina que sabe mejor que la chica lo que es bueno para ella	<input type="checkbox"/>																					
• Manifiesta amenazas de suicidio si ella le plantea dejarle	<input type="checkbox"/>																					
• Tiene gustos diferentes a los suyos	<input type="checkbox"/>																					
• Intenta que se una a él para enfrentarse a los demás	<input type="checkbox"/>																					
• Le pone trampas para comprobar lo que ella hace	<input type="checkbox"/>																					
• La compara con otras haciéndola sentir incómoda y humillada	<input type="checkbox"/>																					
• Piensa que las mujeres son inferiores y deben obedecer a los hombres	<input type="checkbox"/>																					
• Si no desea mantener relaciones sexuales pone en duda su amor por él	<input type="checkbox"/>																					
• Crítica en otras chicas lo que quiere criticarle a ella	<input type="checkbox"/>																					
• La trata como a alguien a quien hay que proteger y defender, diciéndole que quiere lo mejor para ella	<input type="checkbox"/>																					
• Le monta numeritos en público o en privado por lo que hace o dice	<input type="checkbox"/>																					
• Le gusta leer	<input type="checkbox"/>																					
• Desconfía con frecuencia de sus amigos o amigas, familiares o compañeros	<input type="checkbox"/>																					
• Crea situaciones tensas cuando están con otras personas que a él no le gustan	<input type="checkbox"/>																					
• Le dice que no podría soportar que otro la tocara	<input type="checkbox"/>																					
• Crítica o encuentra defectos en casi todo lo que ella hace, dice o piensa	<input type="checkbox"/>																					
• La amenaza con buscarse a otras si no accede a mantener relaciones sexuales con él	<input type="checkbox"/>																					
• Trata con respeto a sus compañeros	<input type="checkbox"/>																					
• Le pide que cambie su manera de vestir, de maquillarse, de hablar, sus opiniones o sus gustos	<input type="checkbox"/>																					
• No suele expresar lo que siente, piensa o desea y sin embargo pretende que ella sí lo haga	<input type="checkbox"/>																					
• Destaca en los deportes	<input type="checkbox"/>																					

	Nada										Totalmente											
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
• No quiere que salga con otra gente	<input type="checkbox"/>																					
• Le dice que sus celos son una demostración de lo mucho que la quiere	<input type="checkbox"/>																					
• Le ha obligado a mantener relaciones sexuales con él en alguna ocasión	<input type="checkbox"/>																					
• Golpea o arroja objetos cuando discute con ella	<input type="checkbox"/>																					
• Insiste en que le obedezca	<input type="checkbox"/>																					
• En ocasiones le grita y le da órdenes	<input type="checkbox"/>																					
• Le gusta navegar por Internet	<input type="checkbox"/>																					
• A veces la acusa sin justificación alguna de coquetear con otros chicos	<input type="checkbox"/>																					

Una cuestión de gran importancia acerca del problema que estamos analizando es la capacidad que tienen las personas para detectar eficazmente situaciones de abuso o maltrato o que podrían llegar a serlo. En este sentido, se hace necesaria desarrollar la capacidad para percibir señales, signos... que a modo de indicadores proporcionen información acerca de lo que está ocurriendo o podría llegar a tener lugar.

Evidentemente, esta cuestión ha sido tenida muy en cuenta en nuestro estudio, de hecho se dispuso de una escala con un amplio número de elementos destinados a recoger información fiable sobre este asunto.

Como en otras partes del cuestionario, también aquí los diferentes elementos o enunciados ofrecidos pueden agruparse por el tipo de información que facilitan. En este caso, los elementos de la escala se agrupan en función de las distintas formas de abuso que predicen. Éstas son las siguientes:

- Aislamiento social
- Desvalorización
- Control
- Posesión
- Dominancia
- Intimidación
- Chantaje emocional
- Abuso sexual
- Agresión física

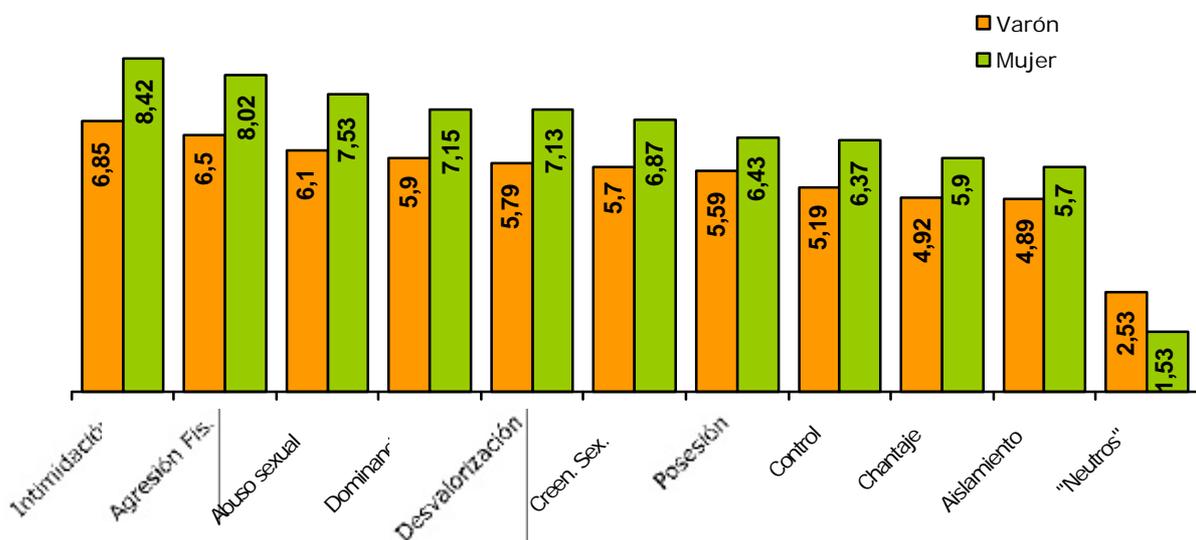
Hay también una serie de indicadores que deben ser interpretados como predictores de sexismo interiorizado por el individuo. Y, por último, se incluyen indicadores de carácter *neutro* utilizados como instrumento de control de las respuestas.

En el **Gráfico 39** se presentan los datos recogidos y separados conforme al sexo de los participantes. Recordemos que se trata de una escala de 11 puntos en la que el

valor 0 indica un grado nulo de percepción de abuso y el valor 10 un grado máximo en la detección de la percepción de abuso.

Como puede observarse todos los modos de abuso o posible abuso son percibidos como indicadores, si bien la mayoría de ellos no alcanza valores determinantes. Lo que significa que las y los jóvenes como grupo, tienen graves dificultades para detectar hechos y situaciones en las que realmente hay indicios de abuso.

**Gráfico 39: Percepción de abuso (modos)**



Otro dato que puede destacarse es que son los modos más bruscos y de índole física como la intimidación, la agresión física, el abuso sexual... los que más fácilmente son calificados como maltrato o abuso, mientras que los más sutiles y encubiertos como provocar el aislamiento de la víctima, el chantaje emocional... son detectados en menor medida (con mayor dificultad).

Por último, es necesario subrayar la diferencia que de manera constante se observa entre varones y mujeres. Los mismos modos, una y otra vez, son siempre menos puntuados por los varones, lo que vuelve a incidir en el diferente umbral de detección que unos y otras tienen hacia hechos y situaciones de la vida que ambos comparten.

Cabe preguntarse si los indicadores ofrecidos se contextualizarán en una situación de maltrato a menores en lugar de hacia la mujer, ¿habría en tal caso diferencias entre sexos? Y también, ¿tienden indebidamente a sentirse aludidos (¿acusados?) los varones cuando se habla de violencia de género, por el mero hecho de ser varones?

### 6.2.5. Conceptualización hacia la homosexualidad masculina y femenina

#### Escala C-2:

Mide **homofobia** a través de 12 ítems.

**C-2.** Por favor, contesta a las siguientes preguntas.

**Nota importante:** Cuando nos referimos a homosexualidad incluimos tanto la homosexualidad masculina como la homosexualidad femenina.

- ¿Has tenido o tienes algún amigo o amiga, compañero o compañera homosexual? .....  SÍ  NO
- En caso afirmativo, ¿cuántos y cuántas?

Amigos, compañeros .....  1  2  3  4  5

Amigas, compañeras .....  1  2  3  4  5

Marca en la escala tu grado de Acuerdo o Desacuerdo respecto a las siguientes frases.

	Totamente de acuerdo	Bastante de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Totamente en desacuerdo
• La homosexualidad es una orientación sexual más que debe ser respetada.....	<input type="checkbox"/>					
• La homosexualidad es algo malo (falta de moral y de ética) .....	<input type="checkbox"/>					
• Yo no tengo prejuicios hacia la homosexualidad .....	<input type="checkbox"/>					
• La homosexualidad es un delito que debería ser castigado .....	<input type="checkbox"/>					
• Las personas homosexuales deben ser apoyadas en la reivindicación de sus derechos .....	<input type="checkbox"/>					
• La homosexualidad es una enfermedad.....	<input type="checkbox"/>					
• Me molestaría mucho que alguien pensara que yo soy homosexual .....	<input type="checkbox"/>					
• Me da igual que mis amigos y amigas sean homosexuales o heterosexuales .....	<input type="checkbox"/>					
• Las personas homosexuales deberían ser compadecidas .....	<input type="checkbox"/>					
• Me molestaría tener un amigo o amiga homosexual .....	<input type="checkbox"/>					

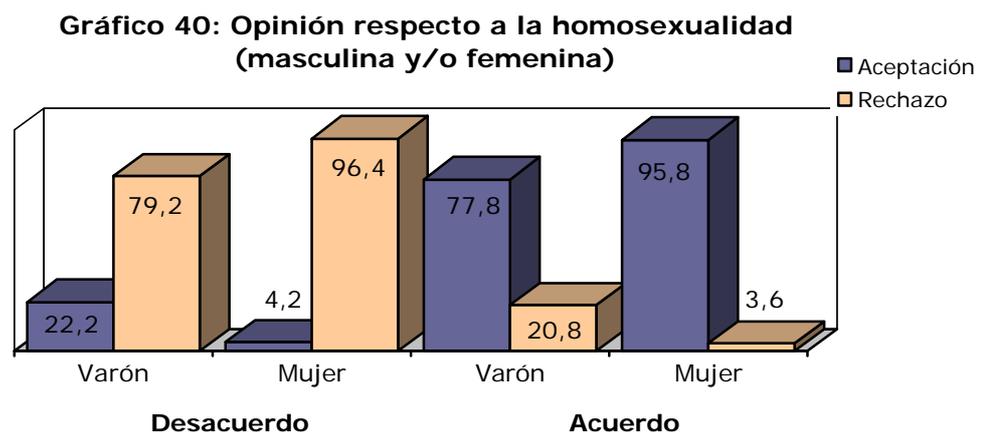
Un último aspecto que ha interesado en este estudio, es el concerniente al grado de aceptación o rechazo hacia las personas con orientaciones homosexuales, ya sean varones o mujeres.

Así, se incluyeron en el cuestionario un conjunto de enunciados que recogían ambos tipos de información:

- Por un lado, referente al **grado de aceptación**. Ejemplo: *La homosexualidad es una orientación más que debe ser respetada.*
- Y por otro, y al mismo tiempo, relativo al **grado de rechazo**. Ejemplo *La homosexualidad es algo malo (falta de moral y de ética).*

El primer objetivo era comprobar el grado de coherencia que mostraba el grupo en su totalidad respecto a este asunto, es decir, si una persona no acepta la homosexualidad, como control debe rechazarla también.

En el **Gráfico 40** se presentan los datos obtenidos según el grado de aceptación y de rechazo por sexos. En él puede comprobarse fácilmente cómo ambos modelos, el de aceptación y el de rechazo, muestran la complementariedad esperada. Lo que indica que tanto los varones como las mujeres han contestado, como grupo, coherentemente.



A la vista de estos resultados, cabe decir que son de nuevo las mujeres las que en mayor medida que los varones manifiestan estar de acuerdo en algún grado a la hora de **aceptar la homosexualidad de otras personas**. Y son también las

mujeres del estudio las que en menor medida que los varones dicen estar de acuerdo en algún grado con el modelo que defiende el rechazo de dicha homosexualidad, ya sea masculina o femenina.

Un segundo objetivo, y el que realmente justifica la presencia de esta escala en el estudio, es la búsqueda de algún tipo de relación entre la aceptación-rechazo a la homosexualidad y el grado de sexismo interiorizado presente en los sujetos del estudio. En este sentido, se hace necesario explicitar que la hipótesis considerada en este trabajo es que un mayor grado de rechazo hacia la homosexualidad de otras personas se dará mayoritariamente en aquellas personas que presenten un mayor grado de sexismo, esto es, ambas cuestiones se relacionarán y además en el mismo sentido (positivo). Dado que el grado de aceptación hacia la homosexualidad es inverso al de rechazo y teniendo en cuenta que ambos son complementarios como acabamos de comprobar, es también esperable que la nueva relación establecida entre la aceptación y el sexismo interiorizado sea, en este caso, en sentido contrario.

**Tabla 5: Coeficientes de correlación\***

	Homofobia	
	Rechazo	Aceptación
Grado de sexismo interiorizado	0.517**	-0.375**

\* Coeficiente de correlación de Pearson

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 5 se presentan dichos índices y se distribuyen conforme a las predicciones. Así, aquellos chicos y chicas del estudio que declararon tener un mayor grado de acuerdo con los enunciados sexistas de la escala de Sexismo interiorizado tienden a situarse también en mayor medida de acuerdo con las cuestiones propias de rechazo hacia la homosexualidad de otras personas. Como puede verse, el índice de correlación es elevado (0.517), positivo (lo que quiere decir que si aumenta el rechazo, también aumentará el grado de sexismo y viceversa) y altamente significativo estadísticamente ( $p < 0.01$ ).

Sin embargo, cuando se relaciona de nuevo el grado de sexismo de los participantes con los enunciados propios de la aceptación de la homosexualidad,

nos encontramos en que también se encuentra una vinculación aceptable (0.375), altamente significativa ( $p < 0.01$ ) y negativa o inversa. Lo que indica que a mayor grado de sexismo, en este caso, menor grado de aceptación hacia la homosexualidad y viceversa.

Resultados interesantes y muy ilustrativos ya que vienen a *confirmar* la existencia de una fuente de información previa referencial y compartida por ambas cuestiones (aceptación-rechazo hacia la homosexualidad y sexismo interiorizado): El sistema de creencias.

## 7. A MODO DE SÍNTESIS

En este informe se recogen los datos relativos a las y los adolescentes participantes en el proyecto Detecta. Se trata de sujetos entre 13 y 21 años, alumnos/as de 3º-4º de ESO y 1º-2º de bachillerato.

El 54,6% has sido chicas y el 45,4% varones.

En cuanto a las características de las familias de procedencia, se trata mayoritariamente de **unidades familiares** formadas por 4 o 5 miembros.

La categoría más señalada al manifestar el **estado civil de los progenitores**, es la de "casados" (88,9%). El 7% están "separados o divorciados".

La información relativa a la **profesión de los padres (padre y madre)** pone de manifiesto:

PROFESIÓN MAYORITARIA	
DE LOS PADRES	DE LAS MADRES
Trabajador cualificado	Ninguna
35,7%	42,9%

Se puede concluir que las profesiones de los padres y madres de las personas consultadas presentan grandes diferencias intersexos tanto **cuantitativas** como **cualitativas**. Obviamente, los jóvenes (chicos y chicas) observan e interiorizan estos modelos, que les servirán como punto de referencia, pudiendo llegar a generar en ellos/as expectativas profesionales diferentes en función de su sexo.

En la **Situación laboral** de los progenitores se dan de nuevo notables diferencias intersexos prácticamente en todas las categorías.

SITUACIÓN LABORAL	
DE LOS PADRES	DE LAS MADRES
Trabajador por cuenta ajena 68,9%	Ama de casa 50,3%
Trabajador por cuenta propia 25,3%	Trabajadora por cuenta ajena 36,9%

A la luz de estos datos, una de las cuestiones planteadas por el equipo investigador fue la de averiguar si, en el caso de las madres, este abrumador porcentaje de amas de casa, tenía que ver con el hecho de carecer de profesión. Los datos recogidos evidenciaban esta relación.

Esto corrobora la fuerte conexión existente, en el caso de las mujeres, entre la carecer de profesión y centrar las expectativas personales de vida en el ámbito exclusivamente familiar y doméstico.

En cuanto al **Nivel de estudios** hay un porcentaje inferior de madres en los niveles formativos de:

- F.P. / Bachillerato / COU
- Estudios Universitarios,

Sin embargo el porcentaje de mujeres es superior en la categoría de "Graduado Escolar o equivalente".

Otra información de carácter general que ha sido recogida tiene que ver directamente con el abuso o maltrato hacia la mujer. Se ha indagado sobre el contexto sociodemográfico de la muestra con la intención de conocer la **realidad que rodea a los jóvenes (chicas y chicos) del estudio respecto al problema de la Violencia de Género**. Se incluían tres preguntas referidas a los siguientes aspectos:

1. Si los/as alumnos/as tenían conocimiento de alguna mujer de su entorno que sea o haya sido víctima de malos tratos por parte de su pareja.
2. En caso afirmativo ¿cuántas?

3. La tercera pregunta inquiría acerca de la relación que el sujeto tenía con ella/s; si se trataba de familiar cercano, lejano, amiga, vecina, etc.

El **22%** de los jóvenes de la muestra conocen alguna mujer víctima de violencia de género.

Se trata de un porcentaje muy elevado que confirma una vez más la dimensión del problema.

En la Tabla 1 se proporciona una distribución conforme a la relación con la víctima o víctimas.

**Tabla 1: Relación con víctimas maltratadas**

Relación	Muestra total	
	N	%
Familiar cercano (madre, hermana, abuela)	188	11,0
Familiar lejano (tía, prima..)	306	17,9
Amiga, compañera de clase	283	16,5
Vecina	431	25,2
Compañeras de casa de acogida	18	1,1
Otras	484	28,3
<b>Totales</b>	<b>1.710</b>	<b>100</b>

Al analizar las respuestas se observó que sistemáticamente se producía el siguiente hecho: **el porcentaje de chicas que conocían alguna/s víctima/s de maltrato a manos de su pareja era siempre superior al porcentaje de chicos**. Este hecho se manifiesta en todos los municipios que han participado en la investigación. Las diferencias entre estos porcentajes son manifiestas, ya que el porcentaje de chicas prácticamente duplica al de varones.

Puesto que los chicos y las chicas de la muestra proceden de un mismo entorno y observan las mismas realidades, **estas diferencias han de ser necesariamente atribuidas a formas distintas de percibir una misma realidad.** Una situación de maltrato es considerada como tal por un número mayor de chicas que de chicos.

### **Sexismo interiorizado**

La violencia de género es un problema de origen sociocultural. Cuanto más “masculinizada” está una sociedad, más afectada se encuentra por este problema. Las creencias, códigos de normas, valores y actitudes de los hombres que ejercen violencia de género son sexistas, si bien es cierto que existen una serie de factores individuales que no constituyen el origen de este tipo de violencia pero que, cuando se combinan con los factores anteriormente mencionados, se convierten en la causa inmediata e inciden en las formas en que se manifiesta el problema.

Estas mismas creencias sexistas hacen a las mujeres más vulnerables a la violencia de género, en primer lugar porque merman su capacidad para identificarlo y en segundo lugar porque no les permiten poner en marcha medidas eficaces que resuelvan su situación.

Por ello es importante investigar e indagar en los sistemas de creencias, las actitudes, los valores y los códigos de normas de los/as adolescentes. Si este es el primer y principal factor de riesgo, tenemos que conocer con detalle qué piensan hoy los/as adolescentes, ¿Siguen interiorizando sexismo?, ¿Mantienen los estereotipos de generaciones anteriores?, ¿Tienen ahora creencias más igualitarias?, ¿En que áreas han evolucionado y en cuales se ha de seguir insistiendo al crear y aplicar programas de prevención?.

RECOMENDACIONES

Es importante no equivocarse al seleccionar los contenidos a trabajar y esto sólo es posible si tenemos información suficiente y detallada sobre lo que piensan y creen los/as adolescentes.

Una de las primeras cuestiones planteadas ha sido:

- ¿Existen diferencias entre sexos en el grado de sexismo interiorizado?

El sexismo encontrado en los varones es llamativamente superior al de las mujeres.

Fijándonos en los sujetos que puntúan a uno y otro lado de la escala de sexismo interiorizado, dentro del grupo de **sujetos no sexistas**, esto es, los que puntúan por debajo del punto medio, encontramos:

PORCENTAJE DE CHICOS NO SEXISTAS	PORCENTAJE DE CHICAS NO SEXISTAS
67,4%	95%

Por complementariedad, si tomamos el grupo de **los sujetos más sexistas**, los que se sitúan por encima del punto medio, obtenemos:

PORCENTAJE DE CHICOS SEXISTAS	PORCENTAJE DE CHICAS SEXISTAS
32,6%	5%

Estos datos muestran las serias diferencias existentes entre ambos sexos y ponen de relieve un aspecto fundamental:

Hay un número considerable de adolescentes que percibe la realidad a través de un prisma sexista

Entre ellos hay un 5% de las mujeres y en torno a un 33% de los varones.

Un último análisis en torno a este aspecto. El sexismo ha sido valorado en una escala de 1 a 6. Cuanto más alto puntúa un sujeto, mayor grado de acuerdo con planteamientos sexistas muestra.

Si tomamos los sujetos que puntúan por encima de 5, es decir, **los que presentan posturas sexistas radicalizadas**, encontramos:

PORCENTAJE DE CHICOS MARCADAMENTE SEXISTAS	PORCENTAJE DE CHICAS MARCADAMENTE SEXISTAS
1,1%	0%

Tomando a continuación a los sujetos que se sitúan en el extremo opuesto de la escala, esto es, los **sujetos marcadamente no sexistas** (puntuación menor de 2) encontramos:

PORCENTAJE DE CHICOS MARCADAMENTE NO SEXISTAS	PORCENTAJE DE CHICAS MARCADAMENTE NO SEXISTAS
9,2%	25,5%

Hemos venido tratando hasta aquí el **sexismo** como un término global que caracteriza las creencias y actitudes de los sujetos evaluados. Ahora conviene comenzar a detenerse en cómo se concreta dicho sexismo y a qué aspectos de las creencias hace referencia. Recordemos los que se incluían en esta escala de sexismo interiorizado (ver página 8):

- **Cualidades o características** que la persona considera que son propias de mujeres o varones por el mero hecho de pertenecer a sexos diferentes.
- **Roles o funciones** que la persona asigna a mujeres o varones tanto en el contexto de lo **público** (empresa, negocio, finanzas, trabajo en general) como en el entorno de lo **privado** (familia y hogar).
- **Creencias** que en el contexto de pareja defienden la preponderancia del varón frente a la mujer y legitiman su **autoridad, dominio y control**.

Las variables mencionadas anteriormente se han medido teniendo en cuenta el concepto de sexismo ambivalente, según el cual, las actitudes sexistas cuentan con dos formas básicas de manifestación que pueden darse combinadas, es decir, un individuo puede tener interiorizado actitudes sexistas con dos tonos afectivos distintos.

En primer lugar estaría el "**Sexismo Hostil**", que se basa en atribuciones sexistas que se producen de manera clara y directa y conllevan componentes violentos y peyorativos manifiestos.

En segundo lugar, el "**Sexismo Benévolo**", que se caracteriza por ser una forma de sexismo soterrado. Establece igualmente diferencias entre hombres y mujeres por el mero hecho de pertenecer a sexos diferentes, pero su tono afectivo es distinto al hostil.

- **Conceptualización del fenómeno de la violencia contra la mujer:** la forma en que la persona valora este problema social es un aspecto básico a la hora de medir el riesgo de reproducirlo.

## Cualidades

Desde la perspectiva de los modelos sexistas (tradicionales), la construcción social del género basada en la existencia de características ideales para lo femenino (modelo tradicional femenino) y para lo masculino (modelo tradicional masculino), se justifica en su ordenamiento social más íntimo y profundo, por lo que ellos y ellas son *culturizados* (socializados) mediante un complejo proceso de identificación y adscripción a dichos modelos y en los que son generosamente reforzados en los momentos en que ambos responden a tales pautas diferenciales.

En la escala de sexismo interiorizado se incluyeron, entre otros, un numeroso grupo de cuestiones con el propósito de obtener información fiable sobre este asunto de tanta importancia. Los aspectos sobre los que se centró están recogidos en la página 47.

Respecto a la atribución sexista de cualidades la mitad de los chicos y de las chicas muestran acuerdo con ello.

Recordemos que algunos de los elementos de la escala estaban enunciados en tono encubierto o benévolo y otros de forma expresa, patente u hostil.

Se midió el grado de acuerdo con los enunciados expresados en tono encubierto o benévolo encontrando lo siguiente:

- El **66,5%** de los varones se muestra de acuerdo
- El **73,4%** de las chicas muestra acuerdo con dichos planteamientos.

### RECOMENDACIONES

Las y los adolescentes deben saber que, aunque el tono del sexismo sea benévolo, no por ello deja de ser sexismo, y han de abandonar, como un estereotipo más, todos aquellos que, por estar enunciados en tono encubierto, parece que ensalzan lo femenino. A tenor de los resultados, este aspecto ha de trabajarse aun más si cabe con las chicas.

Este es un fenómeno que se observa frecuentemente en las aulas. Los chicos y más aún las chicas, creen que lo adecuado para sustituir los viejos modelos sexistas, es crear otros donde, igualmente siguen estableciéndose diferencias arbitrarias entre lo femenino y lo masculino, pero en este caso las diferencias aparentemente favorecen o ensalzan a la mujer.

Algunas chicas suelen entender equivocadamente que éstas son las creencias desde las que hay que rechazar la falta de igualdad, lo que en cierto modo implicaría crear nuevas desigualdades.

Algunos chicos adoptan una actitud de rechazo frente a lo que, de manera errónea, creen que son "los planteamientos injustos que pretende imponer el feminismo". Este prejuicio ha de trabajarse y ser aclarado.

Profundizando más en esta cuestión, se analizó lo que sucede cuando se presentan dos enunciados en los que se asigna a la mujer cualidades relacionadas con su supuesta debilidad/fragilidad. Uno de los enunciados lo hace en tono hostil y el otro en tono benévolo.

Los enunciados fueron los siguientes:

- *Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos* (formulación **hostil**)
- *Para un hombre, una mujer frágil tiene un encanto especial* (formulación **benévola**)

Los resultados aparecen a continuación.

	Acuerdo con enunciados hostiles de cualidades	Acuerdo con enunciados benévolos de cualidades
varones	39,5%	52,2%

	Acuerdo con enunciados hostiles de cualidades	Acuerdo con enunciados benévolos de cualidades
mujeres	18,7%	40,2%

Esta diferencia en los grados de acuerdo es un indicador claro de la fuerza diabólica que tiene el sexismo benévolo al ser capaz de disfrazar sus propuestas discriminatorias con pinceladas de reconocimiento y afecto y al que ambos sexos están expuestos.

### **Atribución sexista de Roles**

La distribución social de género establece, además de las características o cualidades propias de lo femenino y lo masculino, las **áreas y roles** sociales que son competencia de uno y otro sexo. Desde modelos sexistas, lo público es competencia del varón y a la mujer se la relega al ámbito de lo privado y lo doméstico. Históricamente, esta división ha supuesto para la mujer la exclusión del mundo de la política, la ciencia o la cultura y la imposibilidad de acceder al mundo laboral, asociada a la dependencia de los recursos generados por otro/s. Esta división no es algo que responda a una capacitación diferencial entre hombres y mujeres definida por naturaleza sino que se deriva de una organización social patriarcal.

Muchas sociedades, incluida la nuestra, han avanzado en este aspecto por caminos que intentan poner fin a esta diferenciación discriminatoria para las mujeres y de

hecho, cada vez resulta más normal que una mujer acceda al mercado laboral, es decir, al ámbito de lo público.

Cabe plantearse por tanto si sigue existiendo la necesidad de trabajar este aspecto con los/as adolescentes y jóvenes de nuestro entorno o bien es un aspecto ya superado.

Para intentar dar respuesta a esta cuestión se evaluaron las creencias de este colectivo referidas concretamente a las áreas y roles sociales.

Los resultados fueron los que siguen:

- El porcentaje de **chicas** que se muestran en **desacuerdo** con la división sexista de los roles es abrumador, un **92,3%**. Un **7,7%** mostró algún grado de **acuerdo** con ello.
- En el caso de los **chicos** el **66,4%** se mostraba en **desacuerdo**, mientras que el **33,6%** (un tercio) se mostraba de **acuerdo** en alguna medida.

Los resultados muestran como el apartado del sexismo referido a las áreas y roles sociales ha de seguir siendo abordado desde las actuaciones coeducativas y preventivas, teniendo en cuenta que un tercio de los varones y un 7,7% de las chicas ya parten con planteamientos discriminatorios.

En la práctica clínica con mujeres adultas se escuchan habitualmente situaciones de conflicto derivadas de discrepancias en esta área entre los miembros de la pareja. En los resultados del estudio se observa que hay más varones que mujeres que siguen considerando natural la división sexista de roles, por lo tanto, **hay más varones que esperan que la mujer se adscriba a una serie de tareas y funciones que considera propias de lo femenino** y sin embargo hay menos mujeres dispuestas a aceptar estos planteamientos. Cabe prever que ésta seguirá siendo fuente de discrepancias en el ámbito de la pareja en un futuro. Cuando estas discrepancias se solventan desde la coacción, la imposición o el uso de métodos

violentos por parte del varón, entonces la cuestión pasa a convertirse en violencia de género.

Otras veces el conflicto se solventa porque la mujer acaba por compaginar su trabajo fuera de casa con las tareas domésticas, lo que no deja de ser una situación de discriminación y abuso. Este proceso puede ser observado incluso en mujeres que, a priori, no parten de planteamientos sexistas, e incluso en mujeres que parten de posturas reivindicativas. Cuando son preguntadas suelen afirmar que renuncian a sus planteamientos para evitar el conflicto y conservar la relación y no por convicción.

RECOMENDACIONES

Se ha de advertir por tanto a las adolescentes de este posible proceso recesivo ante futuras situaciones de conflicto.

Normalmente las chicas de esta edad se muestran muy seguras al anticipar, en términos de futuro, que no aceptarán bajo ningún concepto situaciones discriminatorias en esta área. **Esta seguridad no siempre es positiva, pues puede inhibir la motivación a desarrollar recursos preventivos ante el problema.**

Si alguna circunstancia, tal como el nacimiento de hijos/as, dificulta compatibilizar lo público y lo doméstico, sigue siendo más probable que sea la mujer la que subordine su proyecto profesional y dé prioridad a lo doméstico.

RECOMENDACIONES

Chicas y chicos han de concienciarse de que no pueden confundir con igualdad el solo hecho de que la mujer se incorpore al mercado laboral.

Al igual que se hizo con los enunciados referidos a cualidades, también es posible plantear la asignación sexista de funciones y responsabilidades conforme a los estilos benévolo y hostil.

El **componente hostil** del sexismo se organizó a partir de los siguientes elementos enunciados de manera directa e hiriente hacia la mujer:

- *El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia.*
- *Una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedaran en casa.*
- *Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos.*
- *Atender bien la casa es obligación de la mujer.*

Mientras que el **componente benévolo** del sexismo se construyó con los elementos siguientes recubiertos, en esta ocasión, por un falso manto de aprecio y afecto hacia la mujer:

- *Nadie como las mujeres sabe criar a sus hijos.*
- *Las mujeres son insustituibles en el hogar.*

Estos han sido los resultados:

	Acuerdo con enunciados hostiles de roles	Acuerdo con enunciados benévolos de roles
varones	19,2%	52,4%

	Acuerdo con enunciados hostiles de roles	Acuerdo con enunciados benévolos de roles
mujeres	3,2%	45,1%

Una vez más se encuentran significativas diferencias entre el sexismo hostil, y el benévolo. Es decir el que se presenta de manera directa, agresiva y hostil es drásticamente rechazado por las chicas y mayoritariamente por los varones. Aunque, si se presenta con afirmaciones sexistas suavizadas y disfrazadas con palabras de hueco reconocimiento, más de la mitad de los chicos y chicas lo aceptan.

Para profundizar más en esta cuestión se tomaron dos ítems:

- *“La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia”*
- *“Las mujeres son insustituibles en el hogar”*

Del contenido del primer ítem se deduce que la única manera que tiene la mujer de cumplir con su obligación de atender adecuadamente su casa, a su marido y a sus hijos es renunciando a cualquier actividad laboral o proyecto profesional fuera del hogar (**enunciado hostil**).

El segundo “elogia” el papel indispensable de las mujeres en el hogar (**enunciado benévolo**).

El resultado del análisis específico de estos dos ítems evidencia que en general ambos grupos están en desacuerdo con que la mujer que trabaja tenga desatendida

a su familia, lo que implica la aceptación de que la mujer se incorpore al mercado laboral, con la aportación de recursos que ello conlleva.

Sin embargo, respecto al segundo enunciado, el benévolo, se da una postura de acuerdo en que la mujer es insustituible en el hogar, tanto en chicos como en chicas.

Estos resultados parecen defender el hecho de que **la incorporación de la mujer al mercado laboral es bien aceptado tanto por chicos como por chicas, sin embargo hay mayores reticencias a la hora de entender que la mujer deje de hacerse cargo de lo doméstico.**

RECOMENDACIONES

A la hora de trabajar este ámbito con los adolescentes, hemos de contar con que el sexismo referido específicamente al reparto de roles o funciones, no se manifiesta tanto a la hora de que la mujer se incorpore a lo público, como que deje de ocuparse en exclusividad de lo doméstico

### **Concepción sexista del reparto de autoridad y poder en el contexto de pareja**

En la escala de **sexismo interiorizado** se encontraban una serie de elementos directamente relacionados con creencias referidas al modo de entender las relaciones de pareja. Concretamente hablaban de modelos asimétricos de relación.

**Este es un aspecto íntimamente relacionado con la violencia de género. Se sabe que el abuso y la violencia de género sólo son posibles en relaciones asimétricas donde el varón se cree legitimado a ejercer la autoridad, el control, el dominio y la posesión sobre su pareja.**

Se consideró que este grupo de ítems tenía una especial capacidad predictiva en este sentido y por ello se analizaron como un grupo aparte. Forman parte de este grupo los elementos siguientes:

- *El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad.*
- *Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre.*
- *Un hombre debe proteger a su mujer.*
- *El hombre debe tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja.*
- *Un hombre debe dirigir con cariño pero con firmeza a su mujer.*

Los resultados más destacables han sido:

RECHAZO AL REPARTO SEXISTA DE AUTORIDAD	
VARONES	MUJERES
60,6%	92%

Esta es una de las áreas en las que las diferencias entre sexos se manifiestan de manera más profunda.

Las chicas ya no aceptan los planteamientos que dan la autoridad al varón, sin embargo, casi el 40% de los chicos siguen considerando que el mero hecho de ser varón les legitima a ejercer la autoridad y dirigir a la mujer en el contexto de pareja, a tomar medidas que eviten que se invierta la balanza de poder o a tomar las decisiones importantes.

Obviamente estos planteamientos afectarán en un futuro a las relaciones de pareja que establezcan. La probabilidad de que un hombre con planteamientos sexistas de reparto de autoridad y poder en la pareja, se una a una mujer que no comparta esos planteamientos injustos, es muy alta, puesto que son pocas las chicas que lo aceptan.

RECOMENDACIONES

La violencia de género en este entorno nace precisamente del intento de imponer esa asimetría de poder, lo que predice un grave riesgo para las generaciones venideras si no se trabaja este aspecto a tiempo desde medidas preventivas.

### **Conceptualización del problema de la Violencia de Género**

La forma en que el individuo valora este grave problema social es un aspecto básico a la hora de medir el riesgo de reproducirlo o a sufrirlo. Parece lógico pensar que una conceptualización que conlleve cierto grado de justificación, minimización o negación del problema, evidencia un alto grado de tolerancia o permisividad hacia situaciones y actitudes que promuevan la violencia y supone una nula prevención ante la violencia.

Para estudiar el modo en que los sujetos participantes en el estudio entendían el problema de la violencia de género se incluyeron un conjunto de enunciados que hacían referencia a modos diferentes de conceptualizar el problema. Algunos de ellos plasmaban muchos de los mitos y falacias que circulan entre la opinión pública. Se pedía a los sujetos que manifestaran la aceptación o rechazo de dichos enunciados. Éstos se agrupaban en cinco categorías:

**a. Enunciados que *minimizan la envergadura del asunto*:**

- *El problema del maltrato a la mujer no es tan grave como parece.*
- *Hay tantas mujeres maltratadas como hombres maltratados.*

MINIMIZAN EL PROBLEMA DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO	
VARONES	MUJERES
11,6%	3,4%

Es posible que el eco que ha tenido el problema en los medios de comunicación en los últimos años esté aumentando el grado de conciencia social y la percepción de la grave envergadura del mismo.

b. Enunciados que **Justifican** en alguna medida **la conducta del maltratador atribuyendo parte de la responsabilidad del problema a la conducta de la víctima**:

- *En ocasiones el hombre pega a su mujer porque esta le provoca.*
- *Muchas mujeres provocan a su pareja y hacen que pierda el control.*
- *Con frecuencia, las violaciones son fruto de la provocación de la mujer.*

JUSTIFICAN LA CONDUCTA DEL AGRESOR	
VARONES	MUJERES
20,6%	2,1%

El planteamiento de estos individuos se situaría en torno al reconocimiento del problema para, a renglón seguido, justificarlo atribuyendo la culpa del mismo a la mujer. Este es un planteamiento coincidente con el de la mayoría de los hombres adultos que ejercen maltrato contra su pareja y es también uno de los argumentos en que se basan los maltratadores para no vivir con culpa la violencia que ejercen.

RECOMENDACIONES

Hemos de cuidar trabajar este aspecto con aquellos/as adolescentes en los que detectemos este tipo de errores, teniendo en cuenta que el mensaje ha de ir preferentemente dirigido a los varones, por ser este el colectivo donde se localiza un mayor porcentaje de individuos con estos planteamientos.

- c. Enunciados que **Niegan de manera implícita el problema** desde el desconocimiento de cómo se instaura el maltrato en una relación y la incomprensión de las secuelas que acarrea a las víctimas:
- *Si la mujer no aguantara realmente la situación de maltrato, se iría de casa.*
  - *La mujer que aguanta malos tratos es porque quiere.*

Estas afirmaciones son las que arrojan los resultados más controvertidos.

El **20,6% de los varones** y el **48,5% de las mujeres** niegan de manera implícita el problema de la violencia de género.

Estos resultados ponen de manifiesto que, muy probablemente, estos/as adolescentes ignoran que, en la mayoría de los casos, el maltrato se instaura de manera paulatina, y progresiva de modo que cuando el abuso se hace insostenible, la víctima sufre tales secuelas que, en muchas ocasiones, está incapacitada para salir por sí sola de la situación.

RECOMENDACIONES

Es necesario informar a los chicos y chicas del modo en que se instaura el abuso en una relación y de la incapacitación que puede llegar a producir en las víctimas. Han de conocer las diversas formas de abuso, como el aislamiento, la desvalorización y destrucción de la autoestima, las amenazas, el chantaje, o las agresiones físicas. Deben saber como la dependencia, el aprendizaje de indefensión, el miedo, o la culpa son variables que ejercen un efecto paralizante sobre quien las padece.

RECOMENDACIONES

Es especialmente importante que las chicas tomen conciencia de ello porque este tipo de afirmaciones produce una confianza de que "a ellas eso no les puede suceder, puesto que pondrían inmediatamente fin a la situación", lo cual inhibe las actitudes de alerta prudentes que deben desarrollar para evitar ser víctimas.

d. Enunciado que otorga al problema **envergadura de asunto doméstico y no de problema social:**

- *El problema del maltrato es un asunto privado donde es mejor no entrometerse*

LA VIOLENCIA DE GÉNERO ES UN ASUNTO DOMÉSTICO	
VARONES	MUJERES
19,6%	11,8%

e. Enunciados que, entendían que el problema de la violencia de género **es un delito dirigido contra las mujeres:**

- *Las víctimas de malos tratos son mayoritariamente mujeres.*
- *La agresión del marido a la mujer, siempre es un delito.*

LA AGRESIÓN A LAS MUJERES NO ES UN DELITO	
VARONES	MUJERES
16%	16%

RECOMENDACIONES

En lo que se refiere al ámbito de la conceptualización las actuaciones preventivas habrían de dirigirse:

- A informar sobre el concepto de abuso, las formas en que este cursa (sin olvidar aquellas más sutiles), las secuelas que origina en las víctimas y la incapacitación que puede llegar a producir en ellas.
- Concienciar sobre la envergadura social del problema.
- Corregir los errores de atribución causal que se dan en un preocupante porcentaje sobre todo de varones.

**Comportamiento ante las manifestaciones de abuso o maltrato hacia la mujer**

Hemos analizado en el apartado anterior el modo en que los sujetos de la muestra interpretan el problema del maltrato hacia la mujer o el concepto que tienen sobre el asunto; en definitiva, factores de tipo cognitivo. Cabe preguntarse si entre lo cognitivo y lo comportamental existen congruencias o por el contrario

discrepancias. Dicho de otro modo, en el hipotético caso de que el sujeto conozca un caso concreto y cercano de maltrato manifiesto sobre una mujer de su entorno social (familiar, amiga, compañera, etc.) ¿cómo actuaría?. ¿Guardaría este comportamiento congruencia con la forma en que conceptualiza el problema?. Podría darse la paradoja de que individuos que conceptualizan el maltrato de un modo adecuado (no aprobándolo), pueden sin embargo encubrirlo, justificarlo o actuar de una manera escasamente consecuente con sus ideas cuando el maltratador es alguien cercano a su esfera social. Se trata pues de estimar la relación existente entre la “conceptualización” del hecho y la “actuación llevada a cabo” ante una situación concreta.

Se les planteó una situación de maltrato con un hipotético maltratador perteneciente a su grupo de amistades; y con una hipotética víctima también del mismo grupo de amistades, de la que ellos y ellas eran testigos directos.

Se les ofrecía la oportunidad de contestar si intervendrían o no. En ambos casos se les pedía que eligieran una o varias razones por las que actuarían del modo elegido.

Estas eran las razones que podían elegir:

#### **Razones por las que NO intervendrían**

- N1.** Porque podría buscarme problemas.
- N2.** Porque se trata de un asunto privado.
- N3.** Porque seguro que luego se arreglan.
- N4.** Porque él es mi amigo.

#### **Razones por las que SÍ intervendrían**

- S1.** Si observo insultos, burlas o menosprecio.
- S2.** Si viera empujones, golpes...
- S3.** Si supiera que hay abusos sexuales.
- S4.** Porque es un delito.

Tanto chicos como chicas manifiestan de manera relativamente mayoritaria que tomarían cartas en el asunto e intervendrían, sin embargo las razones por las que lo harían ofrecen diferencias intersexos, es decir los chicos actúan por razones diferentes a las chicas.

	Grupo de los chicos	Grupo de las chicas
<b>1ª razón para actuar</b>	Si viera empujones, golpes...	Si supiera que hay abusos sexuales
<b>2ª razón para actuar</b>	Si supiera que hay abusos sexuales	Si viera empujones, golpes...
<b>3ª razón para actuar</b>	Si observo insultos, burlas o menosprecio	Porque es un delito
<b>4ª razón para actuar</b>	Porque es un delito	Si observo insultos, burlas o menosprecio

Las razones por las que **No intervendrían**, son más señaladas por los varones. Llama la atención que, aunque este tipo de razones son seleccionadas minoritariamente, aún así estos porcentajes resultan altos para la envergadura del asunto.

Aquí no existen discrepancias en cuanto a las razones que priorizan como **argumento para no intervenir**.

	Grupo de los chicos	Grupo de las chicas
<b>1ª razón para NO actuar</b>	Porque se trata de un asunto privado	Porque se trata de un asunto privado
<b>2ª razón para NO actuar</b>	Porque podría buscarme problemas	Porque podría buscarme problemas
<b>3ª razón para NO actuar</b>	Porque seguro que luego se arreglan	Porque seguro que luego se arreglan
<b>4ª razón para NO actuar</b>	Porque él es mi amigo	Porque él es mi amigo

Podemos concluir que los chicos son, en términos generales algo más reticentes a intervenir que las chicas. Para ellos la razón de más peso es el hecho de que, el caso de maltrato conocido curse con agresiones físicas (único en el que muestran mayor predisposición incluso que las chicas). Es probable que la razón subyacente esté en el hecho de considerar maltrato sólo aquel que curse con agresiones físicas.

RECOMENDACIONES

Este hecho confirmaría de nuevo la necesidad de trabajar con los adolescentes la conceptualización de abuso, y las diversas formas en que puede ejercerse el dominar y el control de la víctima.

**A los sujetos que piensan que el maltrato ha de cursar con agresión física les resultarán invisibles cualquiera de los otros métodos abusivos posibles.** Asimismo, si en un futuro llegan a ejercer o padecer algunos de estos modos de abuso menos patentes, aunque no por ello menos destructivos, no lo conceptualizarán como tal, con todas las secuelas negativas que este error arrastra.

### **Expectativas de pareja y proyecto de vida**

Cuando una persona posee patrones de masculinidad y feminidad estereotipados y sexistas, sus expectativas y proyectos de vida relacionados con los ámbitos **familiar** y **profesional** se ven influidos en una determinada dirección. Partimos de la base de que, desde los modelos tradicionales de masculinidad y feminidad, a las mujeres se les inculca y guía hacia proyectos de futuro más centrados en lo familiar que en lo profesional, contrariamente a lo que sucede con los varones, que se les

inculcaría el desarrollar un proyecto profesional capaz de generar recursos para él y su familia.

Esto conlleva para las mujeres situaciones de dependencia del cónyuge que es quien aporta los recursos en el aspecto económico. Ello no determina que en esa relación haya de producirse una situación de abuso o maltrato, sin embargo, es una de las circunstancias que puede desequilibrar la balanza de poder en la pareja a favor del generador de recursos. Esta es precisamente una característica común en las relaciones de abuso, el desequilibrio de poder en la relación a favor del agente que comete maltrato.

En el estudio tratamos de medir el grado en que los/as adolescentes se acercan o alejan de estos modelos tradicionales y analizar que aspectos han cambiado y en que dirección.

Consideramos que dichos modelos tradicionales incluían con respecto a las **expectativas de pareja** lo siguiente:

La mujer buscaría en la relación de pareja:

- Ser mantenida económicamente.
- Ser defendida y protegida.

A cambio el varón esperaría:

- Que la mujer se encargue de las tareas domésticas.
- Ejercer la autoridad, y por tanto, que su mujer le obedezca.
- Que la mujer se sacrifique por él incluso aplazando sus propios intereses, es decir, que muestre entrega y disposición total, renunciando incluso a las relaciones personales ajenas a la pareja.

La fidelidad sería una expectativa esperada por ambos, aunque a la mujer se le inculcaría socialmente una actitud de tolerancia ante la infidelidad del marido, cosa que no ocurriría al contrario, donde tanto el marido como la sociedad repudiaría y condenaría la infidelidad de la mujer.

Tomando este planteamiento como punto de partida se ofrecieron los siguientes 10 ítems a los/as alumnos para que eligieran aquellos que se adaptaban a sus expectativas de pareja:

*¿En que medida esperas de tu futura pareja que:*

1. *"Te mantenga económicamente".*
2. *"Te defienda ante los demás en lugar de defenderte tu".*
3. *"Tome las decisiones comunes importantes".*
4. *"Se sacrifique por ti incluso aplazando sus propios intereses".*
5. *"Te proporcione protección por tener a tu pareja a tu lado"*
6. *"Te obedezca".*
7. *"Te sea fiel por encima de todo".*
8. *"Renuncie a las relaciones personales ajenas a la pareja".*
9. *"Muestre entrega y disposición total".*
10. *"Se encargue de las tareas domésticas".*

Los resultados ponen de manifiesto que **ya no existe un modelo diferenciado entre chicos y chicas**. Los y las adolescentes parece que, al menos a esta edad, esperan cosas similares de la relación de pareja que establecerán en un futuro. Podríamos decir que ha aparecido un modelo único que se asemeja al modelo tradicional masculino.

El orden que cada uno de los grupos ha adjudicado a las opciones propuestas ha sido:

CARACTERÍSTICAS PRIORIZADAS POR LOS CHICOS	CARACTERÍSTICAS PRIORIZADAS POR LAS CHICAS
Te sea fiel por encima de todo	Te sea fiel por encima de todo
Muestre entrega y disposición total	Muestre entrega y disposición total
Se encargue de las tareas domésticas	Se encargue de las tareas domésticas
Te proporcione protección por tener a tu pareja a tu lado	Te proporcione protección por tener a tu pareja a tu lado
Te obedezca	Se sacrifique por ti aplazando sus propios intereses
Tome las decisiones comunes importantes	Te obedezca
Se sacrifique por ti aplazando sus propios intereses	Renuncie a las relaciones personales ajenas a la pareja
Renuncie a las relaciones personales ajenas a la pareja	Te defienda ante los demás en lugar de defenderte tu
Te mantenga económicamente	Te mantenga económicamente
Te defienda ante los demás en lugar de defenderte tu	Tome las decisiones comunes importantes

La situación de partida para cada uno de los grupos es diferente: los chicos parten de una posición de dominio que intentan mantener (buscan cualidades tradicionalmente atribuidas a la mujer *“que sea fiel”, “que muestre entrega y disposición”, “que se encargue de las tareas domésticas”...* ). Las chicas por el contrario buscan en sus parejas las mismas cualidades que se les han atribuido a ellas, pero además buscan **compartir** el ámbito de lo doméstico.

El conflicto está servido. ¿Cómo conciliar lo que quieren los chicos (mantener la posición de superioridad que tienen) con lo que quieren las chicas (romper esa situación de superioridad)?

### **Proyecto de vida**

El objetivo de este apartado era averiguar como ellos y ellas desearían en un futuro repartir su tiempo, su energía, sus recursos y su dedicación conforme a tres actividades o ejes fundamentales: **trabajo, familia y ocio**

Se ofrecieron a los sujetos 100 puntos para que los repartiesen entre estos tres aspectos en función de sus deseos y proyectos futuros.

Las medias de las puntuaciones obtenidas por cada grupo en cada una de las actividades han sido las siguientes:

	varones	mujeres
ocio	25,0	21,1
familia	44,9	48,6
trabajo	31,54	30,8

Los valores son similares si bien los chicos dedicarían menos tiempo a la familia que las chicas y este tiempo ganado lo distribuirían entre ocio y trabajo a favor de este último.

Tomando como referencia las expectativas de pareja de los chicos (en concreto que *“se encargue de las tareas domésticas”*) y la cantidad de su tiempo que piensan dedicar a la familia cabría analizar con más detalle la relación que establecen entre *la familia y lo doméstico*.

### **Capacidad de Percepción de Abuso**

La capacidad para detectar comportamientos de abuso o indicadores precoces del mismo en la fase de noviazgo constituye un valioso factor de protección ante la Violencia de Género.

No todos estos indicadores se presentan de una manera evidente. Muchos de ellos, sobre todo en las primeras fases de la relación, son sutiles e incluso disfrazados de sentimientos profundos. Por ejemplo, el deseo de posesión y control puede ser presentado como el irreprimible deseo de saber en todo momento donde está, con quién... como consecuencia del intenso amor.

Con el fin de medir esa capacidad para detectar indicadores de abuso en las primeras fases de una relación, se presentó a los sujetos una serie de enunciados referidos a comportamientos abusivos en si mismos o predictores de abuso y se les pidió que los valorasen en una escala de 0 (elegir este extremo significaba que dicho indicador no era considerado en absoluto como abuso) a 10 (elegir este extremo significaba que consideraban absolutamente abusivo dicho indicador) a fin de valorar en que medida los reconocían como tales.

Estos enunciados hacían referencia a diversas formas de abuso como aislamiento, desvalorización, control, posesión, dominancia, intimidación, chantaje, abusos sexuales y agresiones físicas.

Por último se incluyeron indicadores "neutros" que fueron utilizados como instrumento de control de validez de las respuestas.

Las respuestas arrojaron los siguientes resultados:

- **Todos los enunciados que incluían alguna de las formas de abuso son percibidos como indicadores**, si bien a la mayoría de ellos no se les adjudica una puntuación acorde a la gravedad del abuso que representan. Se puede considerar que los jóvenes del estudio como grupo tienen dificultades para detectar hechos y situaciones en las que realmente hay indicios de abuso.
- **Las formas de abuso más reconocidas como tal han sido, por este orden, la intimidación, la agresión física y el abuso sexual.**
- **Las formas más sutiles y encubiertas como romper el apoyo social de la pareja aislándola de las amistades o la familia o viciar su voluntad haciendo uso del chantaje emocional, son detectados con mayor dificultad por los participantes del estudio.** Conviene reiterar la necesidad de trabajar con los y las adolescentes la

conceptualización del abuso, y las diversas formas en que puede ejercerse el dominio y el control de la víctima, dando prioridad a aquellas que se manifiestan de los modos más sutiles.

- La gravedad que se ha atribuido a las distintas formas de abuso sigue la misma jerarquía tanto en el caso de los chicos como de las chicas, sin embargo a todas y cada una de estas categorías, las chicas les atribuyen un mayor grado de gravedad, es decir, una de las diferencias que se observa de manera constante entre varones y mujeres, los mismos modos de abuso, son siempre menos puntuados por los varones, lo que evidencia el diferente umbral de detección que unos y otras tienen hacia hechos y situaciones de la vida que ambos presencian. Es posible que los chicos tiendan a sentirse aludidos cuando se habla de violencia de género por el mero hecho de ser varones. Hemos de tener en cuenta este hecho a la hora de aplicarlo a las actuaciones preventivas y lograr diluir la actitud defensiva de los chicos.

Para trabajar esta situación en el aula de forma eficaz debemos tener en cuenta los siguientes aspectos:

RECOMENDACIONES

- Definir y dar a conocer los conceptos de “abuso”, “relación de maltrato” y “violencia de género”.
- Aclarar que todo ser humano, ya sea hombre o mujer, puede, potencialmente cometer conductas de abuso.
- Informar sobre el origen sociocultural de la violencia de género, aclarando que, aunque esta forma de maltrato es ejercida por varones y padecido por mujeres, ello no implica que el mero hecho de ser varón determine a ejercerlo.
- Una de las cuestiones que, tanto los chicos como las chicas plantean cuando se habla de este tema es el referido a aquellos casos donde el abuso es ejercido por la mujer dentro del contexto de pareja. Conviene hablar del maltrato o conductas de abuso que puede llegar a ejercer una mujer en el contexto de pareja. Se ha de explicar porque ese abuso no se considera “de género”. Si se obvia dar información sobre el tema, se produce una reacción defensiva debido a que perciben a la persona que les informa como alguien parcial en el tema, lo atribuyen a posicionamientos ideológicos del informador/a y comienzan a rechazar e incluso sabotear la información. Es necesario por lo tanto hablar con claridad del origen y las causas que explican el comportamiento abusivo de algunas mujeres en la relación de pareja, explicar por que en este caso no se trata de “violencia de género” y dar datos sobre el diferente origen, envergadura, trascendencia y diferencias entre uno y otro problema.

### **Actitud hacia la homosexualidad masculina y femenina**

El fin de esta escala era encontrar una posible relación entre Homofobia y sexismo. Pretendíamos averiguar si los individuos que manifiestan mayor rechazo hacia la homosexualidad lograban las puntuaciones más altas en sexismo. Estudios anteriores habían puesto de manifiesto la relación que existe entre actitudes homófobas y sexismo, explicando la homofobia como un rechazo a todas aquellas tendencias que violen, transgredan y amenazen las identidades y roles *naturales* (tradicionales) de masculinidad y feminidad, y los valores tradicionales en los que se sustenta la estructura patriarcal.

También se ha encontrado en esta investigación relación entre ambos factores. Aquellos chicos y chicas del estudio que declararon tener un mayor grado de acuerdo con los enunciados sexista (escala de sexismo interiorizado), muestran en mayor medida **acuerdo con las cuestiones propias de rechazo** hacia la homosexualidad de otras personas y **desacuerdo con aquellos enunciados que implicaban aceptación** de identidades sexuales diferentes a la heterosexualidad.

Es decir: a mayor sexismo interiorizado, mayor grado de homofobia.

Añadir por último que

Las mujeres manifiestan posturas más tolerantes que los varones hacia la homosexualidad tanto femenina como masculina.

## 8. ANEXO

### RELACIÓN DE MUNICIPIOS PARTICIPANTES EN EL PROYECTO DETECTA

<b>ALBACETE</b>	Albacete
	La Roda
	Villarobledo
<b>CIUDAD REAL</b>	Ciudad Real
	Malagón
	Valdepeñas
<b>CUENCA</b>	Cuenca
	Horcajo de Santiago
	Tarancón
<b>GUADALAJARA</b>	Guadalajara
	Azuqueca de Henares
	Marchamalo
<b>TOLEDO</b>	Toledo
	Illescas
	Talavera de la Reina
<b>MADRID</b>	Alcalá de Henares
	Algete
	Arganda del Rey
	Coslada
	Fuenlabrada
	Humanes de Madrid
	Mejorada del Campo
	Parla
	Pinto
	Rivas Vaciamadrid
San Sebastián de los Reyes	
Torrejón de Ardoz	
Velilla del campo	
<b>MURCIA</b>	Lorca
<b>ASTURIAS</b>	Avilés

<b>BADAJOS</b>	Badajoz
	Mérida
	Talavera la real
	Don Benito
	Montijo
	Almendralejo